

SUBSIDIO LITÚRGICO Y DEVOCIONAL PARA LOS FIELES

EL PAN DE LA PALABRA

Y MISAL MENSUAL COMPLETO

«No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt 4, 4)



OCTUBRE DE 2026

Mes del Santo Rosario y Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND)

CONTENIDO ÍNTEGRO PARA CADA DÍA:

- **Ordinario Completo de la Santa Misa:** Con la Plegaria Eucarística II, consagración y rúbricas.
- **Oraciones Sacerdotales del Misal Romano:** Oración Colecta, Oración sobre las Ofrendas y Postcomunión para los 31 días.
- **Textos Bíblicos Íntegros:** Primera Lectura completa, Salmo con todas sus estrofas, Segunda Lectura dominical y Santo Evangelio completo (cero textos truncados).
- **Alimento para el Alma:** Reflexión teológica y pastoral diaria orientada a la vida cristiana.
- **Devocionario de Octubre:** Rosario completo (4 misterios y letanías), San Francisco de Asís, Señor de los Milagros y San Judas Tadeo.

Edición Pastoral preparada por

José Luis Toro y el Equipo Pastoral de Camino y Oración

caminoyoracion.org · Subsidio de Libre Distribución y Descarga Gratuita

Presentación Pastoral: El Pan de la Palabra que Transfigura la Vida

A toda la comunidad de lectores, familias, párrocos y servidores litúrgicos de Camino y Oración

Queridos hermanos en Jesucristo: con profunda alegría pastoral ponemos en vuestras manos esta edición magna de «**El Pan de la Palabra y Misal Mensual**» para el mes de **Octubre de 2026**. Como comunidad eclesial inspirada por el Concilio Vaticano II y las directrices canónicas de la Iglesia, sabemos que «*la Iglesia ha venerado siempre las divinas Escrituras como venera el Cuerpo del Señor, no cesando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida*» (Dei Verbum, 21).

Esta publicación es un **verdadero Misal Mensual Canónico**. Contiene el **Ordinario de la Santa Misa** íntegro con la Plegaria Eucarística II, las tres oraciones sacerdotales canónicas de cada día (**Colecta, Ofrendas y Postcomunión**) y los **textos bíblicos proclamados en su totalidad**, con todas las estrofas de los salmos responsoriales y el Evangelio completo, sin recortes ni mutilaciones textuales.



MESA DE LA PALABRA Y DEL ALTAR

«Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero» (Sal 119)

Método de Oración Diaria: Los 4 Peldaños de la Lectio Divina

- 1. Lectio (Lectura atenta y reverente):** Proclama con calma las lecturas bíblicas y el Evangelio proclamado en la liturgia de cada día. Pregúntate: *¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?*
- 2. Meditatio (Meditación en el corazón):** Lee la sección «*Alimento para el Alma*» y acoge la sentencia espiritual de la «*Semilla de Santidad*». Pregúntate: *¿Qué me dice Dios hoy, aquí y ahora, a través de su santa Palabra?*
- 3. Oratio (Oración de respuesta filial):** Responde al Señor rezando la Oración Colecta y desgranando el Salmo Responsorial con todas sus estrofas. Abre tu corazón con tus propias palabras de alabanza y súplica.
- 4. Contemplatio y Actio (Contemplación y compromiso):** Permanece en silencio adorador ante la presencia divina y asume un propósito práctico de caridad viva, paciencia o servicio con los hermanos más necesitados.

¿Deseas apoyar esta misión evangelizadora? Conviértete en *Custodio de la Palabra* para mantener activos los servidores y la distribución gratuita para capillas y hogares necesitados.

 **Apoyar la Misión**

En fraternal unión de oración y servicio ministerial,

José Luis Toro y el Equipo Pastoral de Camino y Oración

caminoyoracion.org · Obra de Formación y Consuelo Espiritual

Memoria de Santa Teresa del Niño Jesús

Octubre de 2026

Calendario Litúrgico e Índice General — Octubre 2026

Ciclo Dominical A · Ciclo Ferial Año II · Tiempo Ordinario · Rito Romano

Fecha	Fiesta / Santo del Día	1ª Lectura	Evangelio	Color
01 Oct	Santa Teresita del Niño Jesús (Lisieux), virgen y doctora de la Iglesia · Memoria obligatoria	Job 19, 21-27	Lc 10, 1-12	○ Blanco
02 Oct	Los Santos Ángeles Custodios · Memoria obligatoria	Éx 23, 20-23	Mt 18, 1-5. 10	○ Blanco
03 Oct	Sábado de la 26ª semana del Tiempo Ordinario	Job 42, 1-3. 5-6. 12-17	Lc 10, 17-24	● Verde
04 Oct	Domingo 27 del Tiempo Ordinario (Ciclo A)	Is 5, 1-7	Mt 21, 33-43	● Verde
05 Oct	Santa Faustina Kowalska, virgen	Gál 1, 6-12	Lc 10, 25-37	● Verde
06 Oct	San Bruno, presbítero	Gál 1, 13-24	Lc 10, 38-42	● Verde
07 Oct	Nuestra Señora del Rosario	Gál 2, 1-2. 7-14	Lc 11, 1-4	○ Blanco
08 Oct	Jueves de la 27ª semana del Tiempo Ordinario	Gál 3, 1-5	Lc 11, 5-13	● Verde
09 Oct	San Dionisio, obispo, y San Juan Leónardi	Gál 3, 7-14	Lc 11, 15-26	● Verde
10 Oct	Santo Tomás de Villanueva, obispo · Memoria libre	Gál 3, 22-29	Lc 11, 27-28	● Verde
11 Oct	Domingo 28 del Tiempo Ordinario (Ciclo A)	Is 25, 6-10a	Mt 22, 1-14	● Verde
12 Oct	Nuestra Señora del Pilar / San Juan XXIII, papa	Gál 4, 22-24. 26-27. 31 -- 5, 1	Lc 11, 29-32	○ Blanco
13 Oct	Martes de la 28ª semana del Tiempo Ordinario	Gál 5, 1-6	Lc 11, 37-41	● Verde
14 Oct	San Calixto I, papa y mártir	Gál 5, 18-25	Lc 11, 42-46	● Rojo
15 Oct	Santa Teresa de Jesús (Ávila), virgen y doctora de la Iglesia · Memoria obligatoria	Ef 1, 1-10	Lc 11, 47-54	○ Blanco
16 Oct	Santa Margarita María Alacoque y San Gerardo Mayela	Ef 1, 11-14	Lc 12, 1-7	○ Blanco
17 Oct	San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir · Memoria obligatoria	Ef 1, 15-23	Lc 12, 8-12	● Rojo
18 Oct	XXIX Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A) · Conmemoración de San Lucas evangelista	Is 45, 1. 4-6	Mt 22, 15-21	● Verde
19 Oct	San Juan de Brébeuf, San Isaac Jogues y compañeros mártires	Ef 2, 1-10	Lc 12, 13-21	● Rojo
20 Oct	San Pedro de Alcántara, presbítero	Ef 2, 12-22	Lc 12, 35-38	● Verde
21 Oct	Miércoles de la 29ª semana del Tiempo Ordinario	Ef 3, 2-12	Lc 12, 39-48	● Verde
22 Oct	San Juan Pablo II, papa · Memoria libre	Ef 3, 14-21	Lc 12, 49-53	○ Blanco
23 Oct	San Juan de Capistrano, presbítero · Memoria libre	Ef 4, 1-6	Lc 12, 54-59	● Verde
24 Oct	San Antonio María Claret, obispo	Ef 4, 7-16	Lc 13, 1-9	○ Blanco
25 Oct	Domingo 30 del Tiempo Ordinario (Ciclo A)	Éx 22, 20-26	Mt 22, 34-40	● Verde
26 Oct	Lunes de la 30ª semana del Tiempo Ordinario	Ef 4, 32 -- 5, 8	Lc 13, 10-17	● Verde
27 Oct	Martes de la 30ª semana del Tiempo Ordinario	Ef 5, 21-33	Lc 13, 18-21	● Verde
28 Oct	San Simón y San Judas, apóstoles · Fiesta	Ef 2, 19-22	Lc 6, 12-19	● Rojo
29 Oct	Jueves de la 30ª semana del Tiempo Ordinario	Ef 6, 10-20	Lc 13, 31-35	● Verde
30 Oct	Viernes de la 30ª semana del Tiempo Ordinario	Flp 1, 1-11	Lc 14, 1-6	● Verde
31 Oct	Víspera de Todos los Santos	Flp 1, 18b-26	Lc 14, 1. 7-11	● Verde

 Verde: Tiempo Ordinario

 Blanco: Solemnidades, Fiestas del Señor, la Virgen y Santos confesores

 Rojo: Fiestas de Apóstoles (San Simón y San Judas) y Santos Mártires

Ordinario de la Santa Misa

Estructura canónica de la celebración eucarística con la Plegaria Eucarística II

I. RITOS INICIALES

Reunido el pueblo, el sacerdote y los ministros van al altar mientras se entona el canto de entrada. Llegados al altar, hecha la debida reverencia, el sacerdote besa el altar e inicia la celebración.

V. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

Saludo del sacerdote (Fórmula A):

V. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Acto Penitencial

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

V. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa de silencio. A continuación, todos hacen la confesión general:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

(Golpeándose el pecho dicen:)

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Siguen las súplicas del Señor, ten piedad (Kyrie, eleison):

V. Señor, ten piedad. **R.** Señor, ten piedad.

V. Cristo, ten piedad. **R.** Cristo, ten piedad.

V. Señor, ten piedad. **R.** Señor, ten piedad.

Himno del Gloria

Se canta o se recita en los domingos (fuera de Adviento y Cuaresma), solemnidades y fiestas:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. **Amén.**

Oración Colecta

El sacerdote dice: «Oremos» y todos oran en silencio. Luego proclama la Oración Colecta propia del día, a la que el pueblo responde:

R. Amén.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

El lector va al ambón y proclama la Primera Lectura del Leccionario. Al concluir:

Lector: Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

Sigue el Salmo Responsorial con la antifona cantada o recitada por la asamblea. En domingos y solemnidades se proclama la Segunda Lectura.

Lector: Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

Aclamación y Santo Evangelio

Se canta el Aleluya o la aclamación propia según el tiempo litúrgico. De pie, el pueblo acoge al Evangelio:

V. El Señor esté con vosotros. **R.** Y con tu espíritu.

V. Proclamación del santo Evangelio según san N. **R.** Gloria a ti, Señor.

Concluida la lectura del Santo Evangelio:

V. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (El Credo)

En los domingos y solemnidades se recita el Símbolo Niceno-Constantinopolitano o el Símbolo de los Apóstoles:

SÍMBOLO DE LOS APÓSTOLES:

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Oración de los Fieles (Universal)

El sacerdote introduce la súplica y los fieles responden a cada petición con la invocación propia:

R. Te rogamos, óyenos. (o: «Señor, escucha nuestra oración»).

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

Los ministros disponen el corporal, el purificador, el cáliz y el misal. Los fieles presentan el pan y el vino. El sacerdote ofrece el pan sobre la patena:

V. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

El sacerdote ofrece el cáliz con el vino y una gota de agua:

V. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

El sacerdote se lava las manos, se vuelve al pueblo y dice:

V. Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las Ofrendas

El sacerdote pronuncia la oración propia del día, a la que el pueblo responde:

R. Amén.

Plegaria Eucarística II

Diálogo del Prefacio:

V. El Señor esté con vosotros. **R. Y con tu espíritu.**

V. Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

Tras el Prefacio, todos cantan o recitan el Santo:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue la Plegaria Eucarística II:

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, *(junta las manos y traza la señal de la cruz sobre el pan y el cáliz)* de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración del Pan:

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

«TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.»

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita sobre la patena y hace genuflexión.

Consagración del Cáliz:

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

«TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.»

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita sobre el corporal y hace genuflexión.

Aclamación Memorial:

V. Éste es el Sacramento de nuestra fe.

R. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia. Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congrege en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdete, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; *(en los domingos: «y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal»)* y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdete también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Doxología final:

V. Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R. Amén.

IV. RITO DE LA COMUNIÓN

El sacerdote invita a rezar la oración del Señor:

V. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

V. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz

V. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: «La paz os dejo, mi paz os doy», no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. La paz del Señor esté siempre con vosotros. **R. Y con tu espíritu.**

Diácono/Sacerdote: Daos fraternalmente la paz.

Fracción del Pan (Cordero de Dios)

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **danos la paz.**

Comunión

El sacerdote muestra el Pan eucarístico:

V. Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Oración después de la Comunión

El sacerdote dice: «Oremos». Proclama la oración propia del día, a la que el pueblo responde:

R. Amén.

V. RITOS DE CONCLUSIÓN

V. El Señor esté con vosotros. **R. Y con tu espíritu.**

V. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R. Amén.

Diácono/Sacerdote: Podéis ir en paz. **R. Demos gracias a Dios.**

Monición de Entrada: Iniciamos el mes de octubre acogiendo la memoria de Santa Teresita del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia, patrona universal de las misiones. La liturgia nos invita a entrar por la «pequeña vía» de la confianza absoluta en el amor del Padre celestial. Dispongamos el corazón a esta Eucaristía para aprender a amar a Jesús en las pequeñas cosas de cada jornada.

ORACIÓN COLECTA
Dios nuestro, que abres las puertas de tu Reino a los pequeños y a los humildes, concédenos seguir confiadamente los caminos de santa Teresa del Niño Jesús, para que, por su intercesión, alcancemos la manifestación de tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA
Lectura del libro de Job (Job 19, 21-27)

(Memoria de Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora. Lecturas feriales del Leccionario: Job 19, 21-27; Sal 26; Lc 10, 1-12. Lecturas propias optativas: Ef 3, 14-21; Sal 130; Mt 18, 1-5).

Job tomó la palabra y dijo: «¡Piedad, piedad de mí, vosotros mis amigos, que me ha herido la mano de Dios! ¿Por qué me perseguís como Dios y no os hartáis de mi carne? ¡Ojalá se escribieran mis palabras, ojalá se grabaran en cobre, con punzón de hierro y con plomo se esculpieran para siempre en la roca! Yo sé que mi Redentor vive y que al fin se alzaré sobre el polvo; y después que me arranquen la piel, ya sin mi carne veré a Dios. Yo mismo lo veré, mis ojos lo mirarán, no otro: ¡el corazón se me consume de deseo en el pecho!». Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 26, 7-9. 13-14)
R/. Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.
Escucha, Señor, mi voz y ten piedad de mí, respóndeme.
Mi corazón me dice: «Busca su rostro».
Tu rostro buscaré, Señor; no me escondas tu rostro,
no rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio;
no me deseches ni me abandones, Dios de mi salvación.
Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. El reino de Dios está cerca; convertíos y creed en el Evangelio.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 10, 1-12)

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envíe como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino. Donde entréis, decid primero: "Paz a esta casa". Y si hay allí gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo

que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: "El reino de Dios ha llegado a vosotros". Pero si entráis en una ciudad y no os reciben, saliendo a sus plazas, decid: "Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que el reino de Dios ha llegado". Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para esa ciudad». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Al proclamar, Señor, tu gloria en santa Teresa, te suplicamos con humildad que tu divina majestad acoja con agrado el homenaje de nuestro servicio humilde, así como te agradaron los méritos y virtudes de su santa vida. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: «Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos», dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Que el sacramento que hemos recibido, Señor, encienda en nosotros la fuerza de aquel amor con que santa Teresa del Niño Jesús se entregó a ti, e imploró tu misericordia infinita para bien de toda la humanidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
Al abrir el mes de octubre junto a Santa Teresita del Niño Jesús, el Evangelio (Lc 10, 1-12) nos sitúa en el dinamismo misionero del Reino: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad al dueño de la mies que envíe obreros». La santa de Lisieux, proclamada patrona universal de las misiones sin haber salido jamás de los muros de su carmelo, comprendió con lucidez sobrenatural que el motor de todo apostolado no es el activismo frenético, sino el amor contemplativo y la oración ferviente.
En la vida ordinaria, muchas veces nos sentimos desbordados o insignificantes frente a los grandes desafíos del mundo. La «pequeña vía» teresiana nos enseña que la santidad no exige hazañas extraordinarias, sino realizar los deberes más sencillos con un amor extraordinario. Una palabra bondadosa, una sonrisa en medio de la fatiga, el perdón ofrecido en el hogar o una plegaria silenciosa son semillas fecundas de vida eterna. Acojamos hoy la invitación a ser obreros humildes en la viña del Señor, sembrando paz y alegría dondequiera que estemos.

«Para mí, la oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de gratitud y de amor tanto en medio de la prueba como en medio de la alegría.»
— Santa Teresita del Niño Jesús

Monición de Entrada: Celebramos con gratitud la memoria de los Santos Ángeles Custodios, compañeros celestiales y protectores invisibles que Dios pone a nuestro lado en el camino terrenal. Jesús nos recuerda en el Evangelio que para entrar en el Reino de los Cielos es preciso hacernos pequeños y humildes como niños. Celebremos los santos misterios en comunión con todo el coro celestial.

ORACIÓN COLECTA
Dios nuestro, que con inefable providencia te has dignado enviar a tus santos ángeles para nuestra custodia y protección, concédenos la gracia de ser defendidos siempre por su auxilio y gozar eternamente de su compañía en la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA
Lectura del libro del Éxodo (Éx 23, 20-23a)
Así dice el Señor: «Mira, yo envío un ángel por delante de ti, para que te guarde en el camino y te lleve al lugar que he preparado. Acátalo y escucha su voz, no te rebelas contra él, pues no perdonará vuestras transgresiones, porque en él está mi Nombre. Pero si escuchas fielmente su voz y haces todo lo que yo te diga, seré enemigo de tus enemigos y adversario de tus adversarios. Mi ángel irá por delante de ti». Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 90, 1-6. 10-11)
R/. A sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en todos tus caminos.
Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, en quien confío».
Él te librará de la red del cazador, de la peste funesta.
Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás.
No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día,
ni la peste que avanza en las tinieblas, ni la plaga que arrasa a mediodía.
No se te acercará la desgracia, ni la plaga llegará a tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en todos tus caminos.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Bendecid al Señor, todos sus ángeles, ejecutores de sus órdenes, obedientes a la voz de su palabra.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO
Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 18, 1-5. 10)
En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Quién es el más grande en el reino de los cielos?». Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: «En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el reino de los

cielos. Y el que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí. Cuidaos de no despreciar a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre celestial». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acepta benignamente, Señor, los dones que te presentamos en honor de tus santos ángeles custodios, y concédenos que, por su continua protección, nos veamos libres de los peligros presentes y alcancemos con gozo la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: En presencia de los ángeles te cantaré, Dios mío; me postraré hacia tu santuario y daré gracias a tu santo nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Alimentados con el pan de vida eterna en esta celebración en honor de tus santos ángeles, te rogamos, Señor, que, guiados por su custodia solicita, avancemos con paso firme por el camino de la salvación y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
La memoria de los Santos Ángeles Custodios nos sitúa ante la ternura providente de Dios, que jamás nos deja huérfanos en los senderos de la existencia. Jesús advierte con severidad: «Cuidaos de no despreciar a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre». En una sociedad que idolatra el éxito, el control y la autosuficiencia, el Evangelio nos llama a una conversión radical: hacernos pequeños como niños.
Hacerse niño a los ojos de Dios no es infantilismo, sino confianza desarmada, humildad interior y certeza de sabernos sostenidos por un Padre bueno. Nuestro ángel custodio es un maestro silencioso de discernimiento que nos susurra al oído impulsos de gracia y nos protege del egoísmo destructor. Vivamos la jornada de hoy con docilidad espiritual, invocando la presencia de nuestro protector celestial en los momentos de tentación, incertidumbre o soledad.

«Nunca estás solo: a tu lado camina un príncipe del cielo, enviado por Dios para iluminarte, protegerte y guiarte en el sendero de la salvación.»
— Santos Ángeles Custodios

Monición de Entrada: *En este sábado ferial, la Iglesia contempla el desenlace del drama de Job, quien tras la purificación del dolor exclama: «Te conocía solo de oídas, mas ahora te han visto mis ojos». Jesús envía a sus discípulos y nos invita a alegrarnos no por los éxitos terrenos, sino porque nuestros nombres están inscritos en el cielo. Acerquémonos con fe viva a la mesa del Señor.*

ORACIÓN COLECTA
Señor Dios todopoderoso, cuya gracia precede y acompaña todas nuestras obras, concédenos permanecer siempre atentos a tus santos designios para que, con la fortaleza de tu Espíritu, podamos agradarte en pensamientos, palabras y acciones de caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA
Lectura del libro de Job (Job 42, 1-3. 5-6. 12-17)
Job respondió al Señor diciendo: «Sé que lo puedes todo y que ningún proyecto es irrealizable para ti. ¿Quién es éste que empaña el consejo divino con palabras insensatas? Reconozco que he hablado de cosas que no alcanzaba, maravillas que superaban mi entendimiento. Te conocía solo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos; por eso retiro mis palabras y hago penitencia sobre el polvo y la ceniza». El Señor bendijo los últimos días de Job más que los primeros; llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas. Tuvo además siete hijos y tres hijas. En todo el país no había mujeres tan hermosas como las hijas de Job; su padre les dio parte en la herencia junto con sus hermanos. Después de esto, Job vivió ciento cuarenta años y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos, hasta cuatro generaciones. Y Job murió anciano y colmado de días. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 118, 66. 71. 75. 91. 125. 128)
R/. Haz brillar, Señor, tu rostro sobre tu siervo.
Enséñame el buen juicio y la ciencia, porque me fío de tus mandatos.
Me estuvo bien el sufrimiento, así aprendí tus leyes.
Sé, Señor, que tus juicios son justos, que con razón me hiciste sufrir.
Por tu mandamiento subsisten hasta hoy, porque todo está a tu servicio.
Yo soy tu siervo: dame inteligencia, y conoceré tus preceptos.
Por eso aprecio tus mandatos más que el oro, más que el oro fino.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los secretos del Reino a los pequeños.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 10, 17-24)
En aquel tiempo, los setenta y dos volvieron llenos de alegría, diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre». Él les dijo: «Estaba viendo a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado potestad para pisotear serpientes y escorpiones y todo el poder del enemigo, y nada os hará daño alguno. Sin embargo, no os alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos más bien de que vuestros nombres están inscritos en el cielo». En aquella misma hora se llenó de gozo en el Espíritu Santo y

dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar». Y volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: «¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acepta, Señor, este sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y por estos sagrados misterios realiza plenamente en nosotros la obra de tu redención santificadora. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Alegraos de que vuestros nombres están escritos en el cielo, dice el Señor.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Dios todopoderoso, saciados con el alimento celestial de este sacramento, te pedimos que sacies también nuestra sed de justicia y renueves en nuestras almas el gozo de pertenecerte por entero. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
El libro de Job llega a su punto culminante cuando, tras el desconcierto y el aparente silencio de Dios ante el dolor injusto, el patriarca exclama: «Te conocía solo de oídas, mas ahora te han visto mis ojos». El dolor purificó la fe de Job, arrancándolo de una religión de fórmulas teóricas para sumergirlo en el misterio de la comunión personal con el Dios vivo. En sintonía, los setenta y dos discípulos regresan eufóricos por sus logros apostólicos, pero Jesús los reconduce a lo esencial: «Alegraos de que vuestros nombres están inscritos en el cielo». Esta enseñanza es un bálsamo para nuestras inquietudes cotidianas. Con frecuencia caemos en la trampa de medir nuestro valor por la eficacia de nuestros proyectos o el reconocimiento social. Cristo nos revela que la dicha verdadera reside en sabernos eternamente amados por el Padre. Cuando la adversidad sacuda nuestros planes, recordemos con Job que más allá de las nubes oscuras, Dios está obrando nuestra maduración y victoria definitiva.

«No hay mejor manera de asegurar la paz del alma que poner todos nuestros planes y preocupaciones en las manos amorosas de Dios.»
— San Francisco de Borja

Monición de Entrada: *En este vigésimo séptimo domingo del Tiempo Ordinario, la liturgia nos presenta la conmovedora alegoría de la viña. Dios es el viñador paciente que lo ha dado todo por su pueblo y espera frutos abundantes de justicia, misericordia y santidad. Acojamos con reverencia a Cristo, la piedra angular de nuestra fe, que nos convoca a su banquete dominical.*

ORACIÓN COLECTA
Dios todopoderoso y eterno, que en la abundancia de tu amor sobrepasas los méritos y deseos de quienes te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, perdonando lo que pesa en nuestra conciencia y concediéndonos aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ **PRIMERA LECTURA**
Lectura del libro del profeta Isaías (Is 5, 1-7)
Voy a cantar a mi amigo el canto de mi amado a su viña. Mi amigo tenía una viña en un fértil collado. La entrecavó, la descantó y plantó en ella cepas escogidas; edificó en medio una torre y cavó un lagar. Esperaba que diese uvas, y dio uvas agrias. Y ahora, habitantes de Jerusalén y hombres de Judá, sed jueces entre mí y mi viña: ¿Qué más cabía hacer por mi viña que yo no haya hecho? ¿Por qué, esperando que diese uvas, dio uvas agrias? Pues os voy a hacer saber lo que voy a hacer con mi viña: Quitaré su valla, y será talada; derribaré su cerca, y será pisoteada. La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán; crecerán en ella zarzas y espinas; y prohibiré a las nubes llover sobre ella. Pues la viña del Señor del universo es la casa de Israel, y los hombres de Judá su plantel dilecto. Esperaba justicia, y hubo

derramamiento de sangre; esperaba rectitud, y hubo gritos de angustia. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 79, 9. 12-16. 19-20)
R/. La viña del Señor es la casa de Israel.
Una viña sacaste de Egipto, expulsaste a los paganos y la plantaste; extendió sus sarmientos hasta el mar, y sus brotes hasta el Gran Río.
¿Por qué derribaste sus cercas para que la saqueen los viandantes, la pisoteen los jabalíes y se la coman las alimañas del campo?
Dios del universo, vuélvete; mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa.
No nos alejaremos de ti: danos vida para que invoquemos tu nombre. Señor, Dios del universo, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

✠ **SEGUNDA LECTURA**
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (Flp 4, 6-9)
Hermanos: Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros. Palabra de Dios.
Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Yo os he elegido del mundo para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca, dice el Señor.
R/. Aleluya.

✠ **SANTO EVANGELIO**
Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 21, 33-43)
En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir sus frutos. Pero los labradores, agarrando a los criados, a uno lo apalearon, a otro lo mataron y a otro lo apedrearon. De nuevo envió otros criados, más que los primeros, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les envió a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo". Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Éste es el heredero: venid, matémoslo y quedémonos con su herencia". Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?». Le contestaron: «Dará una mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo». Y Jesús les dijo: «¿No habéis leído nunca en las Escrituras: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos instituiste, y, por estos sagrados misterios que celebramos en cumplimiento de nuestro deber sacerdotal, santifica con bondad a tu pueblo fiel. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Bueno es el Señor para los que en él esperan, para el alma que lo busca con sinceridad.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Concedenos, Dios omnipotente, que la participación en este celestial banquete nos sacie el alma y nos transforme a imagen viva de tu divino Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

💡 **ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN DOMINICAL**
La alegoría de la viña (Is 5, 1-7 y Mt 21, 33-43) constituye uno de los pasajes más solemnes y dramáticos de la Escritura. Dios preparó para su pueblo una tierra fértil, la cercó con amor y plantó en ella cepas escogidas; sin embargo, al esperar uvas dulces de rectitud y fraternidad, la viña produjo uvas agrias de violencia y opresión. Los viñadores malvados culminan su rebeldía asesinando al Hijo amado para adueñarse de la herencia.
La parábola no es una condena histórica abstracta: es un examen de conciencia directo para cada comunidad cristiana hoy. Nosotros somos la viña del Señor. ¿Qué clase de frutos estamos ofreciendo en nuestros hogares, parroquias y ambientes de trabajo? ¿Aceptamos a Cristo como la «piedra angular» sobre la cual edificar nuestros criterios, o pretendemos organizar la vida al margen de su Evangelio? El Señor nos renueva hoy su confianza y nos pide frutos duraderos de reconciliación, caridad activa y justicia social.

«Señor, hazme un instrumento de tu paz: donde haya odio, siembre yo amor; donde haya ofensa, perdón; donde haya discordia, unión; donde haya tinieblas, luz.»
— San Francisco de Asís

Santa Faustina Kowalska, virgen

Monición de Entrada: *Al comenzar una nueva semana, la liturgia nos confronta con la parábola cumbre del Buen Samaritano. Frente al dolor del prójimo herido al borde del camino, Jesús nos enseña que el amor cristiano no se limita a preceptos teóricos, sino que se traduce en compasión activa, cercanía viva y cuidado generoso. Que esta Eucaristía abra nuestros ojos a las necesidades de los más vulnerables.*

ORACIÓN COLECTA
Dios de bondad infinita, concédenos que la fuerza vivificadora de tu gracia reine siempre en nuestros corazones, para que, reconociendo tu presencia en el hermano necesitado, derramemos obras de misericordia y perdón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ PRIMERA LECTURA
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (Gál 1, 6-12)

Me maravillo de que tan pronto hayáis abandonado al que os llamó por la gracia de Cristo, para pasaros a otro evangelio. No es que haya otro evangelio; lo que pasa es que hay algunos que os turban y quieren deformar el Evangelio de Cristo. Pero aun cuando nosotros mismos o un ángel del cielo os anuncie un evangelio distinto del que os hemos anunciado, isea anatema! Os lo dijimos antes y ahora os lo repito: si alguno os anuncia un evangelio distinto del que recibisteis, isea anatema! ¿Busco acaso ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Si todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo. Pues os hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de origen humano; yo no lo recibí ni lo aprendí de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 110, 1-2. 7-10)
R/. El Señor se acuerda de su alianza eternamente.
Doy gracias al Señor de todo corazón, en el consejo de los rectos, en la asamblea.
Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las aman.
Las obras de sus manos son verdad y justicia, todos sus preceptos son estables, confirmados para siempre jamás, hechos con fidelidad y rectitud.
Envío la redención a su pueblo, ratificó para siempre su alianza; su nombre es santo y temible. La alabanza del Señor dura por siempre.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado, dice el Señor.
R/. Aleluya.

✠ SANTO EVANGELIO
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 10, 25-37)

En aquel tiempo, se levantó un maestro de la Ley y preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees tú?». Él contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». Él le dijo: «Has respondido bien; haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro de la Ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Jesús tomó la palabra y dijo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron,

lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. De igual modo, un levita llegó a aquel sitio y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta". ¿Cuál de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que tuvo compasión de él». Jesús le dijo: «Anda, y haz tú lo mismo». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Recibe, Señor, las súplicas y ofrendas de tus fieles, y haz que nuestro sacrificio interior se una de tal modo a la ofrenda de tu Hijo, que alcancemos los frutos de su redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Uno solo es el pan, y nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan y de ese único cáliz.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Señor, que la comunión en estos santos sacramentos purifique nuestras conciencias y nos impulse a practicar la caridad viva con los marginados y heridos del camino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

💡 ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
La parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) desbarata toda religión teórica o ritualista que desconecte el culto a Dios del amor al prójimo. Un hombre yace malherido y despojado en la cuneta. El sacerdote y el levita lo ven y pasan de largo, quizás por apego a prescripciones legales de pureza o por prisa; en cambio, un samaritano despreciado se conmueve en sus entrañas, se acerca, cura sus heridas con aceite y vino, lo monta en su cabalgadura y se hace cargo de su cuidado.
Jesús invierte la pregunta inicial del doctor de la ley («¿Quién es mi prójimo?») para exigirnos una actitud proactiva: «¿Quién se hizo prójimo del que cayó en manos de los salteadores?». Ser cristiano es tener un corazón sensible al dolor ajeno, capaz de detenerse y compartir el tiempo y los recursos con quien sufre. Hoy encontramos heridos en la soledad de los ancianos, en la depresión de los jóvenes, en las dificultades de los migrantes y en los rostros abatidos de nuestros propios vecinos. Jesús nos dice hoy a cada uno: «Anda, y haz tú lo mismo».

«Jesús, en ti confío. Cuanto mayor es la miseria del alma, tanto más derecho tiene a mi misericordia, porque la misericordia es el mayor atributo de Dios.»

— Santa Faustina Kowalska

Monición de Entrada: Hermanos: la Iglesia nos presenta hoy el entrañable encuentro de Jesús en el hogar de Betania con Marta y María. En medio de las prisas, ansiedades y fatigas de la vida moderna, el Maestro nos recuerda que «una sola cosa es necesaria»: sentarse a sus pies para escuchar su Palabra y nutrir el espíritu antes de la acción.

ORACIÓN COLECTA
Dios todopoderoso, que llamaste a san Bruno a servirte en la soledad y en el silencio de la oración contemplativa, concédenos, por su intercesión, que en medio de las agitaciones y fatigas de este mundo permanezcamos siempre unidos a ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (Gál 1, 13-24)

Hermanos: Habéis oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo: con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la asolaba; y cómo aventajaba en el judaísmo a muchos compatriotas de mi edad, sintiendo un celo supremo por las tradiciones de mis antepasados. Pero cuando aquel que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia tuvo a bien revelar a su Hijo en mí, para que lo anunciara entre los gentiles, no consulté inmediatamente con la carne y la sangre, ni subí a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, sino que me fui a Arabia, y luego regresé a Damasco. Después, al cabo de tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, y permanecí con él quince días; pero a ningún otro de los apóstoles vi, sino a Santiago, el hermano del Señor. En lo que os escribo, Dios me es testigo de que no miento. Después fui a las regiones de Siria y Cilicia; y no me conocían personalmente las iglesias de Judea que están en Cristo. Solo oían decir: «El que antes nos perseguía, ahora anuncia la buena noticia de la fe que antes intentaba destruir». Y glorificaban a Dios por mi causa. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 138, 1-3. 13-15)
R/. Guíame, Señor, por el camino eterno.
Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.
Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el vientre de mi madre.
Te doy gracias, porque eres admirable, porque son admirables tus obras.
No se te ocultaba mi osamenta cuando en lo oculto era formado,
entretejido en lo profundo de la tierra.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la guardan en un corazón noble y generoso.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 10, 38-42)

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo acogió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; y acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con el servicio? Dile que me eche una mano». Pero el Señor le contestó: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; una sola es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Te pedimos, Señor, que al contemplar el misterio de la fe en este altar, aprendamos a escuchar con el corazón dócil la voz de tu Hijo amado. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *María escogió la mejor parte, la cual no le será quitada jamás.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Fortalecidos con el alimento de los ángeles, concédenos, Padre santo, descubrir en el silencio del alma la dulce presencia de Cristo que habita en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
El relato de Jesús en Betania (Lc 10, 38-42) ilumina el sabio equilibrio entre la contemplación y la acción en la vida del creyente. Marta se desvive en los múltiples quehaceres para atender dignamente al Señor, pero su servicio se contamina de inquietud, agobio y queja amarga; María, en cambio, se sienta a los pies del Maestro y acoge su Palabra en silencio. Jesús no descalifica el trabajo de Marta, pero le corrige fraternalmente el desasosiego interior: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; una sola es necesaria».
La «mejor parte» que escoge María es poner la relación personal con Cristo en el centro de todas las prioridades. Cuando la actividad frenética nos roba la paz y nos hace perder la caridad con quienes nos rodean, es señal de que nos hemos desconectado de la fuente. Antes de hacer cosas para Dios, necesitamos estar con Dios. Dedicemos hoy unos minutos de silencio a solas frente al sagrario o con la Biblia abierta para recuperar la serenidad y beber del manantial que no se agota.

«Mientras el mundo gira y se agita en sus vanidades, la Cruz permanece firme como roca inamovible de salvación y esperanza.»
— San Bruno

Monición de Entrada: *En este día festivo honramos a la Santísima Virgen María bajo la advocación del Santo Rosario. Recordamos cómo la Madre de Dios acompaña la peregrinación de la Iglesia intercediendo por nuestras familias y por la paz del mundo. Al rezar y contemplar los misterios de su Hijo, pidamos la gracia de pronunciar nuestro propio «hágase» con docilidad y amor confiado.*

ORACIÓN COLECTA

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, habiendo conocido por el anuncio del ángel la encarnación de Jesucristo, tu Hijo, por los misterios de su pasión y de su cruz, alcancemos la gloria de la resurrección, acompañados por la intercesión maternal de la Virgen del Rosario. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 1, 12-14)

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista de la ciudad poco más de un kilómetro. Llegados a casa, subieron a la estancia superior, donde vivían: Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago el de Alfeo, Simón el Celote y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 116, 1. 2)

R/. Alabad al Señor, todas las naciones.

Alabad al Señor, todas las naciones, aclamadlo, todos los pueblos.
Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres.

R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 1, 26-38)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. Ahí

tienes también a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró. Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, estos dones en la memoria de la Santísima Virgen María, para que, al contemplar los misterios de la salvación en el Santo Rosario, seamos configurados a la pasión y resurrección de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *He aquí que concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo en esta fiesta de Nuestra Señora del Rosario, te rogamos, Señor, que sepamos proclamar las maravillas de tu amor y merezcamos contemplarte eternamente en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

En la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, el Evangelio de la Anunciación (Lc 1, 26-38) nos introduce en el misterio del Verbo que se hace carne en el seno purísimo de María. La respuesta humilde de la Virgen, «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra», es el modelo perfecto de la fe obediente que transforma la historia humana. En el Santo Rosario, recorremos junto a María cada etapa de la vida, pasión y glorificación de Jesucristo.

El Rosario no es una repetición monótona de fórmulas, sino un compendio contemplativo del Evangelio. Al desgranar las avemarías, confiamos a la Madre nuestras angustias familiares, nuestras enfermedades y nuestras esperanzas, aprendiendo de Ella a guardar la Palabra en el corazón. Que esta jornada renueve en nuestros hogares la bendita costumbre de rezar el Rosario en familia, fuente indefectible de unidad, serenidad y fortaleza espiritual.

«Con la proclamación de la Palabra de Dios y la contemplación de los misterios de Cristo en el Santo Rosario, la gracia florece en las almas y la Iglesia se renueva en la fe y el amor.»

— Santo Domingo de Guzmán

Monición de Entrada: *La liturgia de este jueves nos adentra en la pedagogía de la oración perseverante. A través de la parábola del amigo que llama a medianoche, Jesús nos exhorta a pedir, buscar y llamar sin desanimarnos jamás, con la certeza de que el Padre Dios concederá su Espíritu Santo a quienes se lo suplican con fe.*

ORACIÓN COLECTA
Dios nuestro, fortaleza de los que esperan en ti, escucha con bondad nuestras súplicas; y pues sin ti nada puede la flaqueza humana, concédenos siempre la ayuda de tu gracia para cumplir tus mandamientos y agradarte en el corazón y en las obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (Gál 3, 1-5)
¡Gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, ante cuyos ojos fue presentado Jesucristo crucificado? Solo esto quiero saber de vosotros: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley o por la fe en lo que habéis oído? ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne? ¿Tantos favores habéis recibido en vano? ¡Si es que de veras ha sido en vano! El que os concede el Espíritu y obra prodigios entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la Ley o por la fe en la predicación? Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (CÁNTICO DE LUCAS 1, 69-75)
R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado a su pueblo.
Nos ha suscitado una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza. Y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán: para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Abrid, Señor, nuestro corazón para que aceptemos las palabras de vuestro Hijo.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 11, 5-13)
En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si uno de vosotros tiene un amigo, y acude a él a medianoche diciendo: "Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha llegado de viaje a mi casa y no tengo nada que ponerle"; y el otro, desde dentro, responde: "No me molestes; la puerta ya está cerrada y mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme a dártelos"; os digo que, si no se levanta y se los da por ser su amigo, al menos

por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues yo os digo: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará en vez de pescado una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo piden!». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Dios de bondad, que en esta ofrenda eucarística nos das el remedio para nuestras flaquezas, haz que este memorial del sacrificio de tu Hijo nos purifique y renueve sin cesar. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá, dice el Señor.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Que esta comunión eucarística, Señor, nos obtenga la gracia del Espíritu Santo para orar con perseverancia y confiar plenamente en tu providencia paternal. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
Con admirable cercanía pedagógica, Jesús nos instruye hoy sobre la oración confiada y perseverante (Lc 11, 5-13). La parábola del amigo inoportuno que llama a la puerta a medianoche demuestra que Dios nunca se cansa de escucharnos. Su respuesta supera con creces la generosidad de los padres terrenales: «Si vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo piden!». El don por excelencia que Dios nos ofrece en la oración no son caprichos mundanos, sino su propio Espíritu divino: el consuelo en la tristeza, la luz en el discernimiento y la fuerza para perdonar. A menudo abandonamos la oración al no ver resultados inmediatos; Jesús nos enseña que la perseverancia dilata el corazón y purifica nuestros deseos. Pidamos hoy con la audacia de los hijos, buscando la voluntad del Padre antes que la nuestra propia.

«La oración ferviente y asidua es el ancla segura en medio de las tempestades de este mundo y la llave de los tesoros de la gracia divina.»
— San Juan Crisóstomo

Monición de Entrada: *En el Evangelio de hoy, Jesús revela el poder salvador del Reino de Dios frente a las fuerzas del pecado y la división: «Si yo expulso los demonios con el dedo de Dios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros». Que esta Santa Misa fortalezca nuestra comunión eclesial y nos preserve de toda discordia interior.*

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, concédenos a tus siervos gozar siempre de entera salud de alma y cuerpo, y por la intercesión gloriosa de santa María la Virgen, vernos libres de las tristezas presentes y alcanzar las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (Gál 3, 7-14)

Hermanos: Tened en cuenta que los que se apoyan en la fe, éstos son hijos de Abrahán. La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció de antemano la buena noticia a Abrahán: «Por ti serán bendecidas todas las naciones». Así pues, los que se apoyan en la fe son bendecidos con el creyente Abrahán. En cambio, todos los que se apoyan en las obras de la Ley están bajo maldición, pues está escrito: «Maldito todo el que no persevera en el cumplimiento de todo lo escrito en el libro de la Ley». Y que nadie es justificado ante Dios por la Ley es evidente, porque «el justo vivirá por la fe». Cristo nos rescató de la maldición de la Ley haciéndose maldición por nosotros, para que la bendición de Abrahán alcanzara a los gentiles en Cristo Jesús, y por la fe recibiéramos el Espíritu prometido. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. **R/. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 110, 1-6)

R/. El Señor se acuerda siempre de su alianza.

Doy gracias al Señor de todo corazón, en el consejo de los rectos, en la asamblea.

Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las aman.

Esplendor y belleza son su obra, su generosidad dura por siempre; ha hecho portentos memorables, el Señor es piadoso y clemente.

Da alimento a sus fieles, recordando siempre su alianza; mostró a su pueblo la fuerza de sus obras, dándoles la heredad de los gentiles.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera; y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

R/. Aleluya.

✠ SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 11, 15-26)

En aquel tiempo, habiendo Jesús expulsado a un demonio, algunos de entre la multitud dijeron: «Por arte de Belcebú, príncipe de los demonios, echa los demonios». Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo. Pero él, conociendo sus pensamientos, les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo queda asolado, y cae casa sobre casa. Si, pues, también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino? Porque decís que expulso los demonios por Belcebú. Pero si yo expulso los demonios por Belcebú, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por eso ellos

mismos serán vuestros jueces. Pero si yo expulso los demonios con el dedo de Dios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte y bien armado custodia su palacio, sus bienes están seguros; pero si llega otro más fuerte que él y lo vence, le quita las armas en que confiaba y reparte su botín. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama. Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, da vueltas por lugares áridos buscando descanso; y al no hallarlo, dice: "Volveré a mi casa de donde salí". Y al llegar, la encuentra barrida y arreglada. Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él, y entran y habitan allí; y el final de aquel hombre resulta peor que el principio». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. **R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las súplicas de tu pueblo y los dones que consagramos a tu Nombre, para que la intercesión de tus santos nos libre de todo mal y nos asegure tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él, dice el Señor.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sacidos con este sacramento de salvación, imploramos tu clemencia, Señor, para que, librados del poder de las tinieblas, vivamos como hijos de la luz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

💡 ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

Frente a los milagros de liberación obrados por Jesús, algunos contemporáneos suyos cayeron en la cerrazón espiritual de atribuir sus obras a Belcebú (Lc 11, 15-26). El Señor desenmascara la insensatez de esa acusación y proclama una verdad gozosa: «Si yo expulso los demonios con el dedo de Dios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros». Donde Cristo actúa, se desmorona el imperio de la mentira, la adicción y el egoísmo, devolviendo la libertad y la dignidad al ser humano.

Jesús nos advierte también sobre el peligro de la tibieza: cuando un corazón es purificado, pero permanece vacío, el mal puede regresar con mayor fuerza. No basta con evitar el pecado; es indispensable llenar la vida de la presencia de Cristo mediante la caridad activa, la lectura del Evangelio y los sacramentos. Que nuestro corazón esté hoy plenamente habitado por la gracia divina para que ninguna tiniebla pueda tener cabida en nosotros.

«Cristo crucificado debe ser la única medida de nuestros anhelos, el espejo donde miremos nuestra vida y la fuente inagotable de nuestra caridad.»

— San Juan Leonardi

Monición de Entrada: Concluyendo la semana litúrgica, Jesús responde a la alabanza espontánea de una mujer del pueblo proclamando una bienaventuranza superior: «Dichosos más bien los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen». La verdadera grandeza a los ojos de Dios no radica en los privilegios de cuna, sino en la obediencia cordial a su divina voluntad.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu gracia nos acompañe siempre, para que nos haga perseverar en el bien y nos impulse a servirte con amor incansable en los más necesitados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (Gál 3, 22-29)

Hermanos: La Escritura encerró todo bajo el pecado, a fin de que la promesa fuera dada a los creyentes por la fe en Jesucristo. Pero antes de que llegara la fe, estábamos bajo la custodia de la Ley, encerrados a la espera de la fe que había de manifestarse. De manera que la Ley fue nuestro pedagogo hasta Cristo, para que fuéramos justificados por la fe. Pero, llegada la fe, ya no estamos bajo el pedagogo. Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán, herederos según la promesa. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 104, 2-7)

R/. El Señor se acuerda de su alianza eternamente.

Canten al Señor al son de instrumentos, hablen de sus maravillas; gloriaos de su santo nombre, que se alegren los que buscan al Señor. Recurran al Señor y a su poder, busquen continuamente su rostro. Recuerden las maravillas que hizo, sus prodigios, las sentencias de su boca. ¡Estirpe de Abrahán, su siervo; hijos de Jacob, su elegido! El Señor es nuestro Dios, él gobierna toda la tierra.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 11, 27-28)

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a las gentes, una mujer de entre la multitud levantó la voz y dijo: «¡Dichoso el vientre que te llevó y los

pechos que te criaron!». Pero él dijo: «Mejor: ¡Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen!». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, este memorial de la pasión de tu Hijo, y haz que nuestro corazón, transformado por la gracia divina, responda con fidelidad a tu santa voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la guardan con amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el Cuerpo santísimo de tu Hijo, concédenos, Padre de amor, caminar en santidad y reflejar la bondad de Cristo en nuestras obras. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

Una mujer de la multitud prorrumpe en una hermosa alabanza a la maternidad física de Jesús: «¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron!». Jesús, lejos de menospreciar a su santísima Madre, eleva la mirada hacia la dimensión más profunda de su grandeza: «Dichosos más bien los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen» (Lc 11, 27-28). María es dos veces bienaventurada: no solo por haber engendrado al Redentor en su seno, sino sobre todo por haberlo concebido antes en su mente y en su corazón mediante la obediencia de la fe.

Esta palabra abre de par en par las puertas de la bienaventuranza a todos nosotros. La intimidad con Cristo no es un privilegio genético ni una exclusividad del pasado; está al alcance de cualquiera que reciba la Palabra con docilidad y la traduzca en obras concretas de servicio y justicia. Que en esta jornada seamos oyentes atentos y practicantes valientes del Evangelio en nuestros hogares y lugares de trabajo.

«La limosna no consiste solo en dar pan al necesitado, sino en mirar con ternura, escuchar con paciencia y consolar con el corazón de Cristo.»

— Santo Tomás de Villanueva

Monición de Entrada: Celebramos el vigésimo octavo domingo del Tiempo Ordinario meditando la parábola del banquete de bodas preparado por el Rey. Dios convoca a todos los hombres, buenos y malos, a la fiesta de la salvación; pero nos exige vestir el traje nupcial de la gracia, la conversión sincera y el testimonio coherente. Participemos con júbilo en este banquete eucarístico.

ORACIÓN COLECTA
Te pedimos, Señor, que tu gracia continua nos preceda y acompañe, para que nos mantenga siempre entregados a las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ **PRIMERA LECTURA**
Lectura del libro del profeta Isaías (Is 25, 6-10a)
Preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros, y alejará del país el oprobio de su pueblo —lo ha dicho el Señor—. En aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; celebremos y gocemos con su salvación, porque la mano del Señor se posará sobre este monte». Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 22, 1-6)
R/. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.
El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.
Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.
Preparas una mesa ante mí enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.
Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

✠ **SEGUNDA LECTURA**
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (Flp 4, 12-14. 19-20)
Hermanos: Sé vivir en pobreza y sé vivir en la abundancia. En todo y para todo estoy avezado: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mi tribulación. Mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades según su riqueza, con magnificencia, en Cristo Jesús. A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén. Palabra de Dios.
Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. El Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine los ojos de nuestro corazón, para que comprendamos cuál es la esperanza a la que nos llama.
R/. Aleluya.

✠ SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 22, 1-14)

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Envío a sus criados para llamar a los convidados a la boda, pero no quisieron ir. Envío de nuevo a otros criados con este encargo: "Decid a los convidados: Ya tengo preparado mi banquete, he matado mis terneros y mis reses cebadas y todo está a punto; venid a la boda". Pero ellos no hicieron caso y se fueron cada uno a su campo o a su negocio; los demás echaron mano a los criados, los maltrataron y los mataron. El rey se indignó, envió a sus tropas, acabó con aquellos asesinos y prendió fuego a su ciudad. Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id a los cruces de los caminos y a cuantos encontréis convidadlos a la boda". Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a ver a los comensales, vio allí a un hombre que no llevaba traje de fiesta, y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?". Él enmudeció. Entonces el rey dijo a los sirvientes: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes". Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las súplicas de tus fieles junto con las ofrendas que te presentamos, para que este memorial sagrado nos transforme en ofrenda viva para tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Los ricos empobrecen y pasan hambre, pero los que buscan al Señor no carecen de ningún bien.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Suplicamos a tu majestad divina, Señor, que el alimento santísimo con que nos nutres nos haga partícipes de la naturaleza divina de tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

💡 ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN DOMINICAL

El banquete nupcial preparado por el Rey (Is 25, 6-10 y Mt 22, 1-14) es una de las imágenes más ricas de la plenitud del Reino de Dios. El Señor prepara un festín de manjares suculentos y vinos generosos, destruyendo la muerte para siempre. Sin embargo, los primeros convidados se excusan con pretextos banales de negocios y campos; el Rey decide entonces abrir las puertas de la sala a los cruces de los caminos, convocando a todos los que deseen entrar.

Pero la gratuidad de la invitación divina no exime de una respuesta responsable. El hombre que se presentó sin el «traje de fiesta» simboliza a quien pretende participar de los dones de Dios sin revestirse de la gracia, la conversión sincera y las obras de la fe. No podemos vivir una doble moral: invocar a Dios los domingos y desentendernos de la justicia y la verdad durante la semana. Vistámonos hoy con las vestiduras limpias de la caridad y la reconciliación para sentarnos dignamente a la mesa eucarística.

«El banquete celestial está preparado para todos los que acuden con la vestidura de la caridad y la pureza de corazón en la casa de Dios.»

— San Gregorio Magno

Monición de Entrada: *Hoy la Iglesia celebra la memoria solemne de Nuestra Señora del Pilar, signo maternal de firmeza y columna incommovible en la fe para los pueblos de habla hispana. Jesús nos advierte en el Evangelio que el único y definitivo signo de salvación es su resurrección, prefigurada en el profeta Jonás. Pongamos bajo el amparo de María la perseverancia de nuestra fe.*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a la Virgen María la gracia de ser columna y auxilio de la Iglesia naciente, concédenos, por su poderosa intercesión, firmeza inquebrantable en la fe y constancia en la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (Gál 4, 22-24. 26-27. 31-5, 1)

Hermanos: Está escrito que Abrahán tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; en cambio, el de la libre nació en virtud de la promesa. Estas cosas tienen un sentido alegórico: estas mujeres representan dos alianzas. Una es la del monte Sinaí, que engendra para la esclavitud: es Agar. En cambio, la Jerusalén de arriba es libre; y ésta es nuestra madre. Por tanto, hermanos, no somos hijos de una esclava, sino de la libre. Para la libertad nos ha liberado Cristo. Manteneos, pues, firmes, y no os dejéis oprimir de nuevo bajo el yugo de la esclavitud. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 26, 1. 4. 13-14 / SALMO 112)
R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?
Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida;
gustar de la dulzura del Señor y contemplar su templo.
Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Si escucháis hoy la voz del Señor, no endurezáis vuestros corazones.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 11, 29-32)

En aquel tiempo, como la multitud se apiñaba, comenzó Jesús a decir: «Esta generación es una generación malvada; busca un signo, y no se le dará más signo que el signo de Jonás. Pues como Jonás fue un signo para los ninivitas, así lo será también el Hijo del hombre para esta generación.

La reina del Sur se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay algo más que Salomón. Los hombres de Nínive se alzarán en el juicio contra esta generación y la condenarán; porque ellos se convirtieron ante la proclamación de Jonás, y aquí hay algo más que Jonás». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta con bondad, Señor, las ofrendas que te presentamos en el altar, y concédenos que la presencia salvífica de Cristo ilumine nuestras vidas con la luz de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Alégrense en el Señor los que buscan su rostro, y confíen siempre en su santa misericordia.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el Cuerpo santísimo de tu Hijo, concédenos, Señor, perseverar en la libertad con que Cristo nos rescató y vivir como verdaderos hijos de la promesa. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

La memoria de Nuestra Señora del Pilar evoca la firmeza providencial con que la Madre de Cristo sostiene la fe de los apóstoles y de los pueblos peregrinos. En el Evangelio (Lc 11, 29-32), ante una muchedumbre ansiosa de prodigios llamativos, Jesús proclama con firmeza que «no se le dará más signo que el signo de Jonás». Como Jonás estuvo tres días en el vientre del pez antes de predicar a Nínive, así Cristo atravesó la muerte y el sepulcro para resucitar al tercer día y rescatar a la humanidad entera.

El mayor signo del amor de Dios no son los fenómenos extraordinarios, sino la Cruz y la Resurrección de su Hijo, perpetuadas en cada Eucaristía. La Virgen del Pilar nos enseña a mantenernos incommovibles frente a las tempestades culturales y las pruebas personales. Apoyemos nuestra vida sobre la roca de la Palabra divina y seamos, como María, columnas de esperanza y consuelo para nuestros hermanos abatidos.

«La bienaventurada Virgen María es columna firme e inquebrantable de la fe, auxilio perenne de la Iglesia y refugio seguro de nuestras almas.»

— Santo Tomás de Aquino

Monición de Entrada: En la liturgia de este martes, Jesús denuncia con claridad profética la tentación de cuidar las apariencias externas descuidando la pureza interior del corazón: «Dad más bien de limosna lo que tenéis dentro, y todo será limpio para vosotros». Que la celebración de estos sagrados misterios purifique nuestras intenciones y renueve nuestra caridad fraterna.

ORACIÓN COLECTA
Señor, que tu gracia purifique continuamente nuestras almas, para que desprendidos de todo apego terrenal, sirvamos con alegría a nuestros hermanos y alcancemos las promesas eternas de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ **PRIMERA LECTURA**
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (Gál 5, 1-6)

Hermanos: Para la libertad nos ha liberado Cristo. Manteneos, pues, firmes, y no os dejéis oprimir de nuevo bajo el yugo de la esclavitud. Mirad que yo, Pablo, os digo: si os hacéis circuncidar, Cristo no os servirá de nada. De nuevo testifico a todo hombre que se circuncida que está obligado a cumplir toda la Ley. Habéis quedado separados de Cristo los que buscáis la justificación por la Ley: habéis caído de la gracia. Nosotros, en cambio, por el Espíritu y en virtud de la fe, aguardamos la esperanza de la justificación. Porque en Cristo Jesús nada vale la circuncisión o la incircuncisión, sino la fe que actúa por la caridad. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. **R/. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 118, 41. 43. 44. 45. 47. 48)
R/. Señor, que me alcance tu favor.
Señor, que me alcance tu favor, tu salvación según tu promesa.
No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos.
Cumpliré sin cesar tu ley, por siempre jamás.
Andaré por un camino ancho buscando tus mandatos.
Serán mi delicia tus preceptos que tanto amo.
Levantaré mis manos hacia tus mandatos y meditaré tus decretos.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. La palabra de Dios es viva y eficaz; discierne los pensamientos y deseos del corazón.
R/. Aleluya.

✠ **SANTO EVANGELIO**
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 11, 37-41)

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba, un fariseo le rogó que fuera a comer con él; y entrando, se sentó a la mesa. El fariseo se maravilló de que no se hubiera lavado antes de comer. Pero el Señor le dijo: «Vosotros, los fariseos, limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras que por dentro estáis

llenos de rapiña y maldad. ¡Insensatos! ¿Acaso el que hizo lo de fuera no hizo también lo de dentro? Dad más bien de limosna lo que tenéis dentro, y todo será limpio para vosotros». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. **R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Mira con piedad, Señor, los dones que colocamos sobre tu santo altar, y concédenos una caridad sincera que nazca de un corazón purificado por tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Limpia mi corazón de toda falsedad, Señor, y enséñame a caminar en la verdad de tu ley.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Fortalecidos por este sagrado banquete, te suplicamos, Señor, que sepamos manifestar en nuestras obras de caridad la fe viva que proclamamos con los labios. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
Jesús es invitado a la mesa de un fariseo que se escandaliza porque el Maestro no practica las abluciones rituales previas a la comida (Lc 11, 37-41). Jesús aprovecha la ocasión para desenmascarar el drama de la hipocresía religiosa: «Vosotros, los fariseos, limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras que por dentro estáis llenos de rapiña y maldad». La verdadera impureza que ofende a Dios no proviene del polvo del camino, sino de la avaricia, el rencor y la soberbia que anidan en el alma.
El remedio radical que Jesús prescribe es la caridad viva: «Dad más bien de limosna lo que tenéis dentro, y todo será limpio para vosotros». La limosna cristiana no es dar las sobras materiales para tranquilizar la conciencia, sino compartir con humildad el propio corazón, el tiempo y los bienes con el necesitado. Pidamos hoy la gracia de un corazón transparente, donde coincidan lo que mostramos ante los demás y lo que somos ante la mirada de Dios.

«La justicia sin misericordia es crueldad; la misericordia sin justicia es debilidad. En Dios ambas se abrazan en la verdad.»
— San Eduardo el Confesor

Monición de Entrada: Conmemoramos a San Calixto I, papa y mártir, insigne pastor del siglo III que testimonió la primacía de la misericordia abriendo las puertas de la penitencia y la reconciliación a los pecadores. San Pablo nos exhorta en la primera lectura a caminar según los frutos del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia y bondad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que concediste al papa san Calixto la gracia de gobernar con prudencia y misericordia tu santa Iglesia, concédenos, por su intercesión, perdonar generosamente a quienes nos ofenden y vivir siempre en comunión de fe y caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (Gál 5, 18-25)

Hermanos: Si os guía el Espíritu, no estáis bajo la Ley. Son bien conocidas las obras de la carne: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, discordia, celos, iras, rencillas, divisiones, sectarismos, envidias, embriagueces, orgías y cosas semejantes. Os prevengo, como ya os previne, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, mansedumbre, templanza. Contra estas cosas no hay ley. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, marchemos también tras el Espíritu. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 1, 1-4. 6)

R/. El Señor conoce el camino de los justos.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin. No así los impíos, no así; serán paja que arrebata el viento. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen, dice el Señor.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 11, 42-46)

En aquel tiempo, dijo Jesús: «¡Ay de vosotros, fariseos, que pagáis el diezmo de la menta, de la ruda y de toda legumbre, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios! Esto había que practicarlo, sin descuidar aquello. ¡Ay de vosotros, fariseos, que amáis los primeros asientos en las sinagogas y

los saludos en las plazas! ¡Ay de vosotros, que sois como sepulcros disimulados, sobre los cuales andan los hombres sin darse cuenta!». Entonces tomó la palabra un maestro de la Ley y le dijo: «Maestro, al decir esto, nos ofendes también a nosotros». Y él dijo: «¡Ay de vosotros también, maestros de la Ley, que abrumáis a los hombres con cargas pesadas de llevar, mientras vosotros no tocáis las cargas ni con uno de vuestros dedos!». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio que te ofrecemos con corazón contrito, y derrama en nuestras almas los frutos saludables del Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, bondad, fidelidad y templanza.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento de amor que hemos recibido, Señor, nos infunda el ardor del Espíritu divino para buscar siempre la justicia y la misericordia en el trato con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

- 1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
- 2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
- 3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

Al conmemorar al papa mártir San Calixto I, la primera lectura (Gál 5, 18-25) nos presenta el contraste decisivo entre las «obras de la carne» y el «fruto del Espíritu». Mientras el egoísmo genera discordias, rencillas, envidias y divisiones, el Espíritu de Dios florece en amor, alegría, paz, paciencia, bondad, fidelidad y dominio propio. Calixto testimonió esta primacía de la misericordia al defender el perdón para los pecadores arrepentidos en un tiempo de rigideces implacables.

El legalismo y la dureza de corazón asfixian la vida comunitaria. Jesús reprende a los maestros de la Ley que imponen cargas insoportables a los demás sin mover un dedo para aliviarlas. Examinemos nuestras relaciones cotidianas: ¿somos personas que construyen puentes de comprensión y perdón, o jueces implacables que señalan los defectos ajenos? Que el Espíritu Santo derrame hoy en nuestras almas el bálsamo de la mansedumbre y la paz interior.

«Ningún pecador arrepentido está excluido del perdón de la Iglesia, porque el corazón de Cristo está siempre abierto a la conversión sincera.»
— San Calixto I

Monición de Entrada: Celebramos con gran júbilo la memoria de Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora mística de la Iglesia, reformadora del Carmelo y maestra universal de la vida de oración. Su célebre testimonio nos recuerda que la oración es «tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama». Que su ejemplo encienda en nosotros la sed de Dios.

ORACIÓN COLECTA
Dios nuestro, que por medio de tu Espíritu suscitaste a santa Teresa de Jesús para mostrar a tu Iglesia el camino de la perfección y la oración contemplativa, concédenos nutrirnos siempre con su celestial doctrina y encendernos en el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 1, 1-10)

(Memoria de Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora. Lecturas feriales: Ef 1, 1-10; Sal 97; Lc 11, 47-54. Lecturas propias optativas: Rom 8, 22-27 o Ef 3, 14-21; Sal 88; Lc 10, 38-42 o Jn 7, 37-39).

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, a los santos que están en Éfeso y a los creyentes en Cristo Jesús: Gracia a vosotros y paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los cielos; pues nos eligió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos e intachables ante él por el amor; habiéndonos predestinado para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la que nos agració en el Amado. En él tenemos la redención por medio de su sangre, el perdón de los pecados, según la riqueza de su gracia, que sobreabundó en nosotros con toda sabiduría y prudencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se propuso de antemano en él, para realizarlo en la plenitud de los tiempos: recapitular en Cristo todas las cosas, las del cielo y las de la tierra. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 97, 1-6)
R/. El Señor revela a las naciones su salvación.
Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.
El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel.
Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen en su honor.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 11, 47-54)

En aquel tiempo, dijo Jesús: «¡Ay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas, siendo así que vuestros padres los mataron! De modo que sois testigos y consentís en las obras de vuestros padres; porque ellos los mataron y vosotros edificáis sus sepulcros. Por eso dijo también la Sabiduría de Dios: "Les enviaré profetas y apóstoles, y a algunos de ellos los

matarán y perseguirán", para que se pidan cuentas a esta generación de la sangre de todos los profetas derramada desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que pereció entre el altar y el santuario. Sí, os digo que se pedirán cuentas a esta generación. ¡Ay de vosotros, maestros de la Ley, que os habéis apoderado de la llave de la ciencia! Vosotros no entrasteis, y a los que intentaban entrar se lo habéis impedido». Cuando salió de allí, los escribas y los fariseos comenzaron a acosarlo terriblemente y a hacerle hablar sobre muchas cosas, tendiéndole trampas para cazar alguna palabra de su boca. Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acepta, Señor, nuestro humilde servicio, y haz que la ofrenda de este altar encienda en nuestros corazones aquel fuego divino de amor que abrasó el alma de santa Teresa de Jesús. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Cantaré eternamente las misericordias del Señor; anunciaré su fidelidad de generación en generación.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Señor Dios nuestro, colmados de tu gracia en esta Eucaristía, haz que, a imitación de santa Teresa de Jesús, cantemos eternamente tus misericordias y vivamos consagrados a tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
En la fiesta de la gran Santa Teresa de Jesús, doctora de la Iglesia, contemplamos el misterio de la vocación cristiana revelado en la carta a los Efesios (Ef 1, 1-10): Dios «nos eligió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos e intachables ante él por el amor». La santa andariega de Ávila experimentó con fuerza arrolladora que el alma humana es un «castillo interior» de resplandeciente belleza donde la Santísima Trinidad habita como en su propia morada.
Teresa nos enseña que la oración no es un ejercicio intelectual árido, sino «tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama». En un mundo colmado de ruidos y dispersión, su célebre jaculatoria resuena como ancla de paz: «Nada te turbe, nada te espante; todo se pasa, Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta: solo Dios basta». Renovemos hoy el compromiso de buscar a Dios en el silencio interior y en el servicio generoso a los hermanos.

«Nada te turbe, nada te espante; todo se pasa, Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta: solo Dios basta.»
— Santa Teresa de Jesús

Santa Margarita María Alacoque y San Gerardo Mayela

Monición de Entrada: La liturgia de este viernes nos invita a conmemorar a Santa Margarita María Alacoque, a quien el Señor reveló los tesoros infinitos de su Sagrado Corazón. Jesús nos exhorta en el Evangelio a no tener miedo y a confiar en la providencia del Padre celestial, que conoce hasta el número de los cabellos de nuestra cabeza.

ORACIÓN COLECTA
Dios todopoderoso, derrama sobre nosotros el Espíritu de amor que concediste con tanta abundancia a santa Margarita María de Alacoque, para que, conociendo el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento, seamos colmados de la plenitud de Dios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 1, 11-14)

Hermanos: En Cristo hemos sido constituidos herederos, predestinados según el designio de aquel que todo lo realiza conforme al consejo de su voluntad, para que sirvamos de alabanza de su gloria, nosotros que ya de antemano habíamos esperado en Cristo. En él también vosotros, habiendo escuchado la palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido, que es la prenda de nuestra herencia, para redención del pueblo de su posesión, para alabanza de su gloria. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 32, 1-2. 4-5. 12-13)
R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.
Aclamen, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.
Den gracias al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas.
La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.
Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad.
El Señor mira desde el cielo, se fija en todos los seres humanos.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Vuestro Padre celestial sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidáis.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 12, 1-7)

En aquel tiempo, habiéndose reunido millares de personas, hasta el punto de atropellarse unos a otros, comenzó Jesús a decir a sus discípulos en primer lugar: «Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. Nada hay oculto que no haya de ser descubierto, ni secreto que no haya de ser conocido. Por eso, lo que dijisteis en la oscuridad se oirá a la luz, y lo que hablasteis al oído en las habitaciones privadas será proclamado desde las azoteas. Os digo a vosotros, amigos míos: no temáis a los que matan el cuerpo, y después de esto no pueden hacer nada más. Yo os mostraré a

quién debéis temer: temed a aquel que, después de haber matado, tiene potestad para arrojar a la gehenna. Sí, os digo: a ése temed. ¿No se venden cinco pájaros por dos perras? Pues ni uno de ellos cae en olvido ante Dios. Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis; valéis más que muchos pájaros». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acepta con agrado, Señor, el sacrificio de alabanza que te presentamos, y haz que, al contemplar el Sagrado Corazón de Jesús, encontremos en él refugio y paz para nuestras almas. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Dice el Señor: «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso».

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Saciados con este banquete de salvación, concédenos, Padre bueno, corresponder con un amor ardiente y generoso al Corazón de tu Hijo que se entregó por nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
La memoria de Santa Margarita María Alacoque nos adentra en la revelación del Corazón Eucarístico de Jesús, fuente inagotable de misericordia y perdón. En el Evangelio (Lc 12, 1-7), Jesús consuela a sus discípulos desterrando el miedo paralizante: «¿No se venden cinco gorriones por dos monedas? Pues ni de uno solo de ellos se olvida Dios. Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No tengáis miedo: vosotros valéis más que muchos gorriones».
Vivimos en una época marcada por ansiedades económicas, incertidumbres sobre el futuro y temores a la soledad. Jesús nos recuerda con infinita ternura que estamos en las manos de un Padre que conoce hasta el más íntimo latido de nuestro ser. Cuando el corazón de Cristo nos ama con amor eterno, ningún peligro terrenal puede arrebatarlos la paz. Descansemos hoy nuestras fatigas y preocupaciones en el Corazón de Jesús y seamos mensajeros de su esperanza para los más afligidos.

«Mira este Corazón que tanto ha amado a los hombres y que no recibe de la mayoría sino ingratitudes y desvíos. Permanece tú junto a mí en amor reparador.»
— Santa Margarita María Alacoque

Monición de Entrada: Celebramos la memoria de San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir, quien camino del martirio en el Coliseo de Roma escribió: «Soy trigo de Dios, y he de ser molido por los dientes de las fieras para llegar a ser pan limpio de Cristo». Su entrega heroica nos desafía a confesar a Cristo con valentía en la vida pública y familiar.

ORACIÓN COLECTA
Dios todopoderoso y eterno, que embelleces el cuerpo místico de tu Iglesia con el glorioso testimonio de los santos mártires, concédenos que la pasión admirable que hoy celebramos en san Ignacio de Antioquía sea para nosotros fuente inagotable de fortaleza y devoción. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 1, 15-23)

Hermanos: Habiendo oído hablar de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestro amor hacia todos los santos, no cese de dar gracias por vosotros recordándoos en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo plenamente, iluminando los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la sobreexcelente grandeza de su poder hacia nosotros, los creyentes, según la eficacia de la fuerza de su vigor, que desplegó en Cristo resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en los cielos, por encima de todo principado, potestad, poder y dominación, y por encima de todo nombre que se nombra, no sólo en este mundo, sino también en el venidero. Y todo lo puso bajo sus pies, y a él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia, que es su cuerpo, la plenitud del que todo lo llena en todo. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 8, 2-7)
R/. Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos.
¡Señor, dueño nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!
Ensalzaste tu majestad sobre los cielos. De la boca de los niños de pecho has sacado una alabanza.
Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder?
Lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto, dice el Señor.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 12, 8-12)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Os digo que todo aquel que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los ángeles de Dios; pero el que me niegue ante los hombres,

será negado ante los ángeles de Dios. A todo el que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará. Cuando os lleven a las sinagogas, a los magistrados y a las autoridades, no os preocupéis de cómo o con qué os habéis de defender, o qué habéis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en aquella misma hora lo que tenéis que decir». Palabra del Señor.
Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acepta, Señor, con agrado este sacrificio que te ofrecemos, y haz que seamos trigos de Cristo, molidos por la fidelidad cotidiana para transformarnos en pan puro de alabanza a tu Nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: «Soy trigo de Dios, y he de ser molido por los dientes de las fieras para llegar a ser pan limpio de Cristo», decía san Ignacio.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Alimentados con el pan celestial en el martirio glorioso de san Ignacio de Antioquía, te pedimos, Señor, que este sacramento de vida eterna fortalezca nuestra fe y nos impulse a confesar tu Nombre con valentía. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL
San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir del siglo II, nos entrega uno de los testimonios más conmovedores de la historia eclesial. Llevado encadenado hacia Roma para ser arrojado a las fieras, suplicó a sus comunidades que no impidieran su sacrificio: «Dejadme ser alimento de las fieras, por las cuales me será dado llegar a Dios. Soy trigo de Dios, y he de ser molido por los dientes de las fieras para llegar a ser pan limpio de Cristo».
En el Evangelio (Lc 12, 8-12), Jesús nos exhorta a confesar su Nombre con valentía ante los hombres, prometiendo que el Espíritu Santo nos inspirará en cada instante lo que debemos decir. Aunque no seamos llamados al martirio de sangre, todos los días somos desafiados al martirio de la coherencia: no avergonzarnos de nuestra fe en el trabajo, defender la verdad frente a la presión social y vivir con honestidad intachable. Que la fortaleza de San Ignacio nos sostenga en el testimonio diario del Evangelio.

«Soy trigo de Dios, y he de ser molido por los dientes de las fieras para llegar a ser pan limpio de Cristo.»
— San Ignacio de Antioquía

Monición de Entrada: *Bienvenidos, hermanos, a la celebración eucarística del XXIX Domingo del Tiempo Ordinario. Hoy la Palabra de Dios nos sitúa frente a una de las preguntas fundamentales de nuestra existencia cristiana: ¿a quién pertenece nuestro corazón y nuestra vida? Frente a las pretensiones de los poderes del mundo, Jesús nos enseña a discernir con sabiduría: «Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios». Que esta Eucaristía nos conceda la gracia de reconocer la soberanía absoluta del Señor sobre toda la creación y sobre nuestra propia vocación de santidad.*

ORACIÓN COLECTA
Dios todopoderoso y eterno, concédenos tener siempre una voluntad dispuesta ante ti y servir a tu majestad con corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ **PRIMERA LECTURA**
Lectura del libro del profeta Isaías (Is 45, 1. 4-6)
Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, a quien he tomado de la mano derecha, para doblegar ante él las naciones y desarmar a los reyes, para abrir ante él las puertas, de modo que las entradas no queden cerradas: «Por amor de mi siervo Jacob, de Israel mi elegido, te llamé por tu nombre, te di un título de honor, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay dios. Te he ceñido el cinto, aunque no me conocías, para que se sepa de oriente a occidente que no hay nadie fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro». Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 95, 1-2A. 2B-3. 4-5. 7-8. 9-10A. 10C)
R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor.
Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra.
Cantad al Señor, bendecid su nombre, proclamad día tras día su salvación.
Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones.
Porque es grande el Señor y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses.
Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor; entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.
Postraos ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia la tierra toda.
Decid a los pueblos: «El Señor es rey, él afianzó el orbe y no se moverá; él gobierna a los pueblos con rectitud».

✠ **SEGUNDA LECTURA**
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1 Tes 1, 1-5b)
Pablo, Silvano y Timoteo, a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia a vosotros y paz. Damos gracias a Dios en todo momento por todos vosotros, recordándoos sin cesar en nuestras oraciones, teniendo presente ante nuestro Dios y Padre la obra de vuestra fe, el trabajo de vuestro amor y la constancia de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo. Sabemos, hermanos amados por Dios, que habéis sido elegidos; porque nuestro Evangelio no llegó a vosotros sólo con palabras, sino también con poder, con el Espíritu Santo y con plena convicción. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Brillad como lumbreras del mundo, manteniendo firme la palabra de la vida.
R/. Aleluya.

✠ SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 22, 15-21)

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron algunos discípulos suyos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios con verdad, sin que te importe nadie, porque no miras las apariencias de los hombres. Dinos, pues, qué te parece: ¿es lícito pagar tributo al César o no?». Comprendiendo su mala voluntad, Jesús dijo: «¿Por qué me tentáis, hipócritas? Enseñadme la moneda del tributo». Le presentaron un denario y él les preguntó: «¿De quién son esta imagen y esta inscripción?». Le respondieron: «Del César». Entonces les dijo: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por el Papa, para que a ejemplo de san Lucas sea siempre hogar de acogida y consuelo para los necesitados. Roguemos al Señor.
2. Por los médicos, enfermeros y cuidadores de la salud, para que san Lucas, médico de profesión, guíe sus manos con ternura y sabiduría. Roguemos al Señor.
3. Por los misioneros que anuncian la Palabra en tierras lejanas, para que el Señor envíe operarios celosos a su abundante mies. Roguemos al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, la gracia de servirte ante tu altar con un corazón libre y puro, para que, purificados por estos santos misterios, seamos limpiados por la misma gracia que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la fructuosa participación en estos misterios celestiales nos aproveche para los bienes temporales y nos instruya sin cesar en los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

💡 ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN DOMINICAL

La confrontación entre Jesús, los fariseos y los herodianos en torno al tributo imperial encierra una lección perenne para la Iglesia y la vida espiritual de todo creyente. Ante la pregunta maliciosa sobre si era lícito pagar el tributo al César, Cristo no elude el compromiso cívico ni se deja atrapar por la polarización política de su tiempo. Al pedir la moneda del tributo y preguntar de quién es la imagen y la inscripción, Jesús pronuncia la célebre sentencia: «Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios».

El alcance teológico y existencial de esta respuesta va infinitamente más allá de una delimitación fiscal o jurídica. La moneda romana llevaba grabada la efigie del emperador porque le pertenecía en el orden de las realidades temporales; pero el ser humano, creado a imagen y semejanza del Creador (Gén 1, 26-27), le pertenece única y exclusivamente a Dios. Ningún poder terrenal, ningún sistema político ni ninguna ideología humana puede usurpar la conciencia ni reclamar para sí la soberanía que solo corresponde al Señor de la vida.

En nuestra jornada diaria, dar a Dios lo que es de Dios significa consagrarle el corazón, los anhelos, el fruto de nuestro trabajo y la vida de nuestras familias. Estamos llamados a ser ciudadanos rectos, justos y comprometidos con el bien común en la sociedad terrena, pero nuestra lealtad suprema descansa en el Reino de los cielos. Cuando el creyente reconoce que su propia existencia lleva el sello inconfundible del amor de Dios, todas las dimensiones de la vida adquieren un orden sagrado, iluminado por la caridad y la verdad que nos hacen verdaderamente libres.

«Dad al César la moneda que ostenta su imagen en el orden temporal; pero entregad vuestro ser entero a Dios, porque en vuestra alma fue esculpida la imagen divina del Creador.»

— San Beda el Venerable

Monición de Entrada: *Conmemoramos a San Juan de Brébeuf, San Isaac Jogues y sus compañeros mártires, sacerdotes jesuitas que derramaron su sangre evangelizando a los pueblos nativos de América del Norte. En el Evangelio, Jesús nos previene contra la codicia y la falsa seguridad de los bienes terrenos mediante la parábola del rico insensato: «Sé rico ante Dios».*

ORACIÓN COLECTA
Padre santo, que coronaste con la palma del martirio la entrega heroica de san Juan de Brébeuf, san Isaac Jogues y sus compañeros, y santificaste con la cruz a san Pablo de la Cruz, concédenos proclamar sin desmayo el misterio redentor de Jesucristo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ **PRIMERA LECTURA**
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 2, 1-10)

Hermanos: Estabais muertos por vuestros delitos y pecados, en los que vivisteis en otro tiempo según el modo de este mundo... Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los delitos, nos dio vida juntamente con Cristo —por gracia habéis sido salvados—, y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús. Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe; y esto no procede de vosotros, sino que es don de Dios; no por las obras, para que nadie se gloríe. Pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para las buenas obras, que Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. **R/. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 99, 2-5)
R/. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo.
Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores.
Sepan que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.
Entren por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre: «El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades».

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
R/. Aleluya.

✠ **SANTO EVANGELIO**
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 12, 13-21)

En aquel tiempo, uno de la multitud dijo a Jesús: «Maestro, di a mi hermano que reparta la herencia conmigo». Pero él le dijo: «Hombre, ¿quién me ha constituido juez o repartidor entre vosotros?». Y les dijo: «Mirad y guardaos de toda codicia; porque, aunque uno tenga de sobra, su vida no depende de sus bienes». Les dijo entonces una parábola: «Las tierras de un hombre rico dieron una gran cosecha. Y él pensaba para sus adentros: "¿Qué haré, pues no tengo dónde guardar mis cosechas?". Y dijo:

"Haré esto: derribaré mis graneros, construiré otros más grandes, y allí guardaré todo mi trigo y mis bienes. Y diré a mi alma: Alma mía, tienes muchos bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe, disfruta". Pero Dios le dijo: "¡Insensato! Esta misma noche te van a reclamar el alma; y lo que has preparado, ¿para quién será?". Así es el que atesora riquezas para sí y no es rico ante Dios». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. **R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acepta, Señor, estas ofrendas en memoria del sacrificio de tu Hijo, y concédenos desprendernos de las vanidades caducas para enriquecernos ante ti en obras de santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura, dice el Señor.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Saciados con el pan de los peregrinos, te rogamos, Padre misericordioso, que sepamos atesorar en los cielos los bienes eternos que jamás se corrompen. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

💡 **ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL**
Los santos mártires canadienses Juan de Brébeuf, Isaac Jogues y sus compañeros entregaron su vida en tierras americanas impulsados por un celo apostólico incansable. En el Evangelio de hoy (Lc 12, 13-21), Jesús responde a la disputa económica entre dos hermanos con la parábola del rico insensato. Aquel hombre vio multiplicar sus cosechas y pensó únicamente en demoler sus graneros para construir otros mayores y regodearse en sus placeres, olvidando que su alma le sería reclamada esa misma noche.
Jesús concluye con una sentencia tajante: «Así es el que atesora para sí y no es rico ante Dios». La verdadera riqueza no consiste en acumular bienes pasajeros que la muerte arrebatará en un suspiro, sino en atesorar obras de amor, justicia, generosidad y solidaridad fraterna. La vida terrenal es breve y fugaz; lo único que nos acompañará ante el tribunal de Dios es el bien que hayamos realizado por los demás. Examinemos hoy en qué seguridades apoyamos nuestra confianza.

«Mi Dios y mi Salvador, ¿qué podré darte por todos los beneficios que me has concedido? Tomaré el cáliz de tus sufrimientos e invocaré tu santo Nombre.»
— San Juan de Brébeuf

Monición de Entrada: La liturgia de este martes nos sitúa en clima de vigilante espera de la venida del Señor: «Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas». San Pablo nos anuncia en la primera lectura que Cristo es nuestra paz definitiva, derribando los muros del odio y creando una nueva humanidad reconciliada.

ORACIÓN COLECTA

Dios de bondad, que nos llamas a velar continuamente en la fe, danos un corazón despierto para aguardar la venida de tu Hijo, y concédenos que la práctica humilde de la virtud nos prepare para el banquete eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 2, 12-22)

Hermanos: Recordad que en aquel tiempo estabais sin Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a las alianzas de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que antes estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno solo, derribando el muro intermedio de separación, la enemistad, anulando en su carne la Ley de los mandamientos... Así pues, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Cristo Jesús mismo. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 84, 9-14)

R/. Dios anuncia la paz a su pueblo.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos y a los que se convierten de corazón». La salvación está cerca de los que le temen, y la gloria habitará en nuestra tierra. La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, y sus pasos señalarán el camino.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 12, 35-38)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Estén ceñidos vuestros lomos y encendidas vuestras lámparas; sed vosotros semejantes a hombres que esperan a su señor cuando vuelve de las bodas, para abrirle inmediatamente cuando llegue y llame. Bienaventurados aquellos siervos a

quienes el señor al llegar encuentre en vela; en verdad os digo que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirles. Y si llega en la segunda vigilia o en la tercera, y los encuentra así, ¡bienaventurados ellos!». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas que con devoción te consagramos, y haz que mantengamos encendida la lámpara de la fe y el celo de las buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Dichosos aquellos siervos a quienes el amo al llegar encuentre velando.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión eucarística, Señor, aumente en nosotros la vigilancia santa para recibir a tu Hijo con alegría cuando vuelva en la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

«Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas» (Lc 12, 35-38). Con esta gráfica imagen oriental, Jesús exhorta a su comunidad a vivir en un estado de santa vigilancia activa. El criado fiel no duerme en la dejadez ni se disculpa en la tardanza de su amo; permanece con el traje de trabajo puesto y la lámpara humeante esperando el golpe en la puerta. Y Jesús añade una promesa deslumbrante: cuando llegue el Señor, será Él mismo quien se ciña el delantal, siente a sus siervos a la mesa y se ponga a servirlos.

Nuestra vocación cristiana es una marcha esperanzada hacia el encuentro definitivo con el Salvador. Mantener la lámpara encendida significa conservar viva la llama de la fe, la frecuencia sacramental y la caridad diligente con los hermanos. San Pablo nos recuerda en la primera lectura que Cristo es nuestra paz y derribó las barreras que nos separaban. Que la certeza del retorno glorioso del Señor nos libre de la apatía espiritual y renueve nuestro compromiso con el Reino.

«La paz interior se conquista cuando el alma renuncia a sus propios apegos y se sumerge por entero en la santa voluntad del Padre.»

— San Pedro de Alcántara

Monición de Entrada: *En este día, el Señor nos interpela sobre nuestra responsabilidad como administradores de sus dones: «A quien mucho se le dio, mucho se le exigirá; al que mucho se le confió, más se le pedirá». Pidamos en esta Eucaristía la gracia de la fidelidad cotidiana y de una generosidad desprendida en el servicio a la Iglesia.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, concede a tus siervos perseverar en tu servicio con fidelidad, para que, conducidos por la sabiduría de tu Espíritu, alcancemos la plenitud de la vida eterna prometida a los humildes. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 3, 2-12)

Hermanos: Supongo que habréis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que me ha sido dada en favor vuestro; cómo por revelación me fue dado a conocer el misterio... a saber, que los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio, del cual he sido constituido servidor por el don de la gracia de Dios que me fue dada según la eficacia de su poder. A mí, el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia: de anunciar a los gentiles la inescrutable riqueza de Cristo, e iluminar a todos acerca de la administración del misterio escondido desde los siglos en Dios. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (ISAÍAS 12, 2-6)

R/. Sacarán aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

«Él es mi Dios y salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación».
Y sacarán aguas con gozo de las fuentes de la salvación.
Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas,
proclamen que su nombre es excelso.
Toquen para el Señor, que hizo proezas, anúncienlas a toda la tierra.
Gritad jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel».

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Estad en vela y orad en todo tiempo, para que podáis comparecer seguros ante el Hijo del hombre.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 12, 39-48)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Comprended esto: si el dueño de la casa supiera a qué hora viene el ladrón, no dejaría perforar su casa. Vosotros también estad preparados, porque a la hora que menos penséis vendrá el Hijo del hombre». Pedro le dijo: «Señor, ¿dices esta parábola para nosotros o también para todos?». Y el Señor dijo: «¿Quién es,

pues, el administrador fiel y prudente a quien el amo pondrá al frente de su servidumbre para darles la ración a su debido tiempo? Bienaventurado aquel siervo a quien su señor al llegar encuentre haciendo así. En verdad os digo que lo pondrá al frente de todos sus bienes... Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá; y al que mucho se le confió, más se le pedirá». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que estos santos misterios renueven en nosotros el sentido de la responsabilidad cristiana, para ser administradores fieles de tus dones. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *El Hijo del hombre ha venido a dar su vida en rescate por muchos.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con este banquete celestial, te pedimos, Dios omnipotente, que nos concedas vivir con fidelidad y prudencia para presentarnos ante ti con las manos colmadas de frutos de amor. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

A través de la pregunta de Pedro («Señor, ¿dices esta parábola por nosotros o por todos?»), Jesús profundiza en la noción evangélica de mayordomía responsable (Lc 12, 39-48). El administrador sensato no es dueño de la hacienda, sino depositario de un encargo sagrado: alimentar a la servidumbre a su debido tiempo. El juicio divino será proporcional a las gracias recibidas: «A quien mucho se le dio, mucho se le exigirá; al que mucho se le confió, más se le pedirá».

Todos nosotros hemos recibido dones inestimables: la fe católica, la vida, la familia, la inteligencia, el tiempo y los recursos materiales. Ninguno de estos dones nos pertenece para uso egoísta; son talentos que Dios ha confiado en nuestras manos para hacer florecer la justicia y la bondad en nuestro entorno. Agradezcamos hoy la confianza que el Padre ha depositado en nosotros y sirvamos con lealtad y rectitud en cada responsabilidad que desempeñemos.

«¿Por qué temes, alma mía? Setenta años has servido a Cristo y ¿temes ahora comparecer ante su rostro misericordioso? Sal en paz.»

— San Hilarión, abad

Monición de Entrada: Celebramos la memoria de San Juan Pablo II, el papa peregrino que abrió los senderos del nuevo milenio proclamando al mundo: «¡No tengáis miedo! ¡Abrid de par en par las puertas a Cristo!». Jesús nos invita hoy a recibir el fuego de su Espíritu Santo para ser testigos apasionados del Evangelio en medio de nuestra sociedad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, rico en misericordia, que llamaste a san Juan Pablo II a guiar a tu Iglesia universal como sucesor de Pedro, concédenos, por su enseñanza y testimonio, abrir de par en par nuestros corazones a la gracia salvadora de Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 3, 14-21)

Hermanos: Doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os conceda, según la riqueza de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento, para que seáis colmados de toda la plenitud de Dios. Y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas infinitamente más allá de lo que pedimos o pensamos... a él la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones de los siglos de los siglos. Amén. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 32, 1-2. 4-5. 11-12. 18-19)

R/. La misericordia del Señor llena la tierra.

Aclamen, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.
Den gracias al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas.
La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.
El plan del Señor subsiste por siempre, los proyectos de su corazón, de edad en edad.
Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad.
Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Apacienta mis ovejas, dice el Señor.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 12, 49-53)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego en la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que pasar

por un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, os digo, sino división. Porque de ahora en adelante, cinco en una misma casa estarán divididos: tres contra dos y dos contra tres; se dividirán el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra la suegra». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, este sacrificio de salvación en la fiesta de san Juan Pablo II, y haz que la Iglesia se mantenga firme en la verdad del Evangelio y valiente en la misión de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: «¡No tengáis miedo! ¡Abrid de par en par las puertas a Cristo!», proclamó san Juan Pablo II.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento del altar, concédenos, Padre todopoderoso, anunciar con fortaleza apostólica que Cristo es el único Redentor del hombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

En la memoria de San Juan Pablo II, las palabras proféticas de Jesús en el Evangelio adquieren un eco conmovedor: «Fuego he venido a traer a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo!» (Lc 12, 49-53). El fuego que Cristo anhela encender en la historia es el de su Espíritu Santo: una fuerza purificadora que destruye la mentira y el pecado, y une a los hombres en la verdad del amor divino. Este fuego exige tomar partido; no permite la componenda tibia con la mediocridad.
San Juan Pablo II encarnó este ardor evangélico de manera insuperable. Desde el inicio de su pontificado, recorrió el planeta entero recordando al ser humano su inmensa dignidad redimida por la Sangre de Cristo: «¡No tengáis miedo! Abrid las puertas de par en par a Cristo». Dejemos hoy que el fuego del Espíritu queme nuestras cobardías interiores y nos transforme en apóstoles valientes de la civilización del amor y de la vida.

«¡No tengáis miedo! ¡Abrid, más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo! A su poder salvador abrid las fronteras de los estados, los sistemas económicos y los corazones.»

— San Juan Pablo II

Monición de Entrada: *Conmemoramos a San Juan de Capistrano, presbítero franciscano que recorrió Europa fortaleciendo la fe y la moral cristiana. Jesús nos pide en el Evangelio aprender a discernir los signos de los tiempos y apresurarnos a buscar la reconciliación y la paz con el hermano antes de que sea tarde.*

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente, que suscitaste a san Juan de Capistrano para confortar a tu pueblo en medio de las tribulaciones con la fuerza del Nombre de Jesús, concédenos permanecer firmes en la prueba bajo tu protección celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 4, 1-6)

Hermanos: Os ruego yo, el prisionero en el Señor, que andéis como es digno de la vocación a la que habéis sido llamados: con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros en amor, esforzándoos por conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y habita en todos. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 23, 1-6)

R/. Este es el grupo que busca al Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos ni jura contra su prójimo en falso.

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado a los pequeños los misterios del Reino.

R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 12, 54-59)

En aquel tiempo, decía Jesús a la gente: «Cuando veis una nube que se levanta por el poniente, al punto decís: "Viene lluvia"; y así sucede. Y cuando sopla el viento del sur, decís: "Hará calor"; y así sucede. ¡Hipócritas! Sabéis discernir el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo es que no discernís

este tiempo presente? ¿Y por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo? Cuando vas con tu adversario al magistrado, procura arreglarte con él por el camino, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no pagues hasta el último céntimo». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estos dones que simbolizan la unidad y la paz de tu Iglesia, y santifícanos con la efusión de tu Santo Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sagrado banquete que hemos compartido, Señor, selle en nuestros corazones la unidad fraterna y nos impulse a discernir con sabiduría los signos de los tiempos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

«Cuando veis una nube que se levanta por el poniente, decís en seguida: "Va a llover", y así sucede... ¡Hipócritas! Sabéis discernir el aspecto de la tierra y del cielo; ¿cómo es que no sabéis discernir este tiempo?» (Lc 12, 54-59). Con esta queja amorosa pero incisiva, Jesús reprocha a sus oyentes la miopía espiritual de atender a los signos climáticos y desentenderse de la presencia viva del Salvador entre ellos.

Los «signos de los tiempos» no son curiosidades astronómicas o políticas; son las llamadas concretas con que Dios nos interpela a través de los acontecimientos diarios: la fragilidad de nuestra salud, los clamores de los que sufren, los retos de la convivencia familiar y las crisis sociales. Jesús nos pide actuar con presteza para reconciliarnos con el hermano antes de comparecer ante el juicio divino. Aprovechemos hoy este tiempo de misericordia para pedir perdón y sembrar armonía.

«El nombre de Jesús es la luz de los predicadores, la fortaleza de los afligidos y el escudo invencible frente a las tinieblas.»

— San Juan de Capistrano

Monición de Entrada: En este sábado honramos a San Antonio María Claret, obispo, fundador misionero y ardiente apóstol de la palabra escrita. En el Evangelio, Jesús nos propone la parábola de la higuera que no da fruto: Dios es el viñador compasivo que nos otorga siempre un tiempo de gracia para la conversión y la enmienda de vida.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a san Antonio María Claret un amor entrañable a la Eucaristía y a la Virgen María, junto con un celo apostólico infatigable por la salvación de las almas, concédenos buscar siempre tu gloria y entregarnos generosamente al anuncio del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 4, 7-16)

Hermanos: A cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia según la medida del don de Cristo... Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos, en función del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo... viviendo con sinceridad en el amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, Cristo. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 121, 1-5)

R/. ¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»!

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.
Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor.
En ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. No me alegro en la muerte del malvado, dice el Señor, sino en que se convierta y viva.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 13, 1-9)

En aquel momento, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios. Respondiendo Jesús, les dijo: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos porque han padecido tales cosas? No, os lo aseguro; antes bien, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los demás hombres que habitaban en Jerusalén? No, os lo aseguro; antes bien, si no os convertís, todos pereceréis de igual modo». Y les dijo esta parábola: «Un

hombre tenía una higuera plantada en su viña; fue a buscar fruto en ella y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro; córtala: ¿para qué va a ocupar terreno en balde?". Pero él, respondiendo, le dice: "Señor, déjala todavía este año, mientras cavo alrededor y le echo abono; a ver si da fruto en adelante; y si no, la cortarás"». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, la oblación que te presentamos en la memoria de san Antonio María Claret, y haz que fructifiquemos en santidad y perseverancia cristiana. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: El amor de Cristo nos apremia a vivir no ya para nosotros mismos, sino para aquel que murió y resucitó por nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, concédenos, Señor, anunciar incansablemente el Evangelio con ardor misionero para salvación de muchos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

Al honrar a San Antonio María Claret, incansable predicador y misionero, la liturgia nos confronta con la parábola de la higuera estéril (Lc 13, 1-9). El dueño de la viña acude año tras año buscando fruto en el árbol sin hallar nada, y ordena cortarlo para que no ocupe terreno inútilmente. Sin embargo, el viñador intercede con ternura suplicando: «Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto».

Ese viñador compasivo es Jesucristo, que intercede incansablemente por nosotros ante el Padre celestial. Dios no se apresura a condenar; es paciente y nos concede prórrogas de gracia para que despertemos a la conversión. Pero la paciencia divina no debe confundirse con pasividad nuestra: la esterilidad de una vida sin obras de amor y sin oración clama al cielo. Acojamos hoy con gratitud el abono de los sacramentos y la Palabra para que nuestra vida produzca frutos sazonados de santidad.

«El amor de Cristo nos apremia. Enamórate de Cristo y de las almas, y verás cómo cualquier sacrificio se convierte en fuente de alegría interior.»
— San Antonio María Claret

Monición de Entrada: *En este trigésimo domingo del Tiempo Ordinario, la liturgia sintetiza todo el mensaje evangélico en el mandamiento supremo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y a tu prójimo como a ti mismo». De estos dos preceptos penden la Ley y los Profetas. Que esta celebración dominical purifique nuestro amor para que sea auténtico y sin reservas.*

ORACIÓN COLECTA
Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad; y, para que merezcamos alcanzar lo que prometes, haz que amemos lo que mandas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ PRIMERA LECTURA
Lectura del libro del Éxodo (Éx 22, 20-26)
Así dice el Señor: «No maltrates ni oprimas al forastero, pues forasteros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. No perjudiquéis a viuda ni a huérfano alguno. Si los perjudicas y claman a mí, ciertamente escucharé su clamor; se encenderá mi ira y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas y vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a mi pueblo, al necesitado que está contigo, no te portarás con él como usurero ni le exigirás interés. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol; porque es su único cobertor, es el vestido de su cuerpo: ¿en qué va a dormir? Si clama a mí, yo lo escucharé, porque soy compasivo». Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 17, 2-4. 47. 51AB)
R/. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.
Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza; Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.
Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, fuerza de mi salvación, baluarte mío.
Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos.
Viva el Señor, bendita sea mi Roca, sea ensalzado mi Dios y Salvador.
Tú diste gran victoria a tu rey, tuviste misericordia de tu Ungido.

✠ SEGUNDA LECTURA
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1 Tes 1, 5c-10)

Hermanos: Bien sabéis cómo nos comportamos entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros y del Señor, acogiendo la palabra en medio de una gran tribulación, con la alegría del Espíritu Santo, de suerte que vinisteis a ser modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Porque, partiendo de vosotros, la palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino que vuestra fe en Dios se ha difundido en todo lugar, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar de ello; pues ellos mismos cuentan de nosotros qué acogida tuvimos entre vosotros, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar desde los cielos a su Hijo, a quien resucitó de entre los muertos, a Jesús, que nos libra de la ira venidera. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él, dice el Señor.
R/. Aleluya.

✠ SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 22, 34-40)

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en consejo. Y uno de ellos, doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?». Él le dijo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el principal y primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones que te presentamos en este domingo, y concédenos que nuestro homenaje redunde en mayor gloria de tu Nombre y en bien de nuestras almas. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Nos alegraremos en tu salvación y nos enorgullecemos en el nombre de nuestro Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Señor, realicen en nosotros lo que significan, para que un día poseamos en plenitud lo que ahora celebramos bajo figuras sacramentales. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

💡 ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN DOMINICAL

En este trigésimo domingo del Tiempo Ordinario, un doctor de la Ley interroga a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?». La respuesta de Jesús (Mt 22, 34-40) ilumina para siempre la esencia de la revelación divina: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser... Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas».

Jesús une indisolublemente lo que los hombres pretendemos separar: el amor a Dios y el amor al hermano. Quien dice que ama a Dios a quien no ve, pero desprecia al hermano a quien ve, es un mentiroso, enseña San Juan. Y la primera lectura (Éx 22) concreta ese amor de forma conmovedora: no maltratar al forastero, no explotar a la viuda ni al huérfano, prestar sin usura y devolver el manto al pobre antes de que se ponga el sol. Que la Eucaristía de hoy purifique nuestro amor para que sea donación real y concreta en nuestra vida diaria.

«Ama y haz lo que quieras. Si callas, callarás con amor; si hablas, hablarás con amor; si corriges, corregirás con amor. Quien tiene la raíz de la caridad no puede producir sino el bien.»

— San Agustín de Hipona

Monición de Entrada: Iniciamos la última semana de octubre con el relato evangélico de la curación de la mujer encorvada en día de sábado. Jesús dismantela el rigorismo hipócrita y demuestra que la salvación, la dignidad y el alivio del ser humano son la prioridad absoluta del corazón de Dios.

ORACIÓN COLECTA
Dios todopoderoso, derrama sobre nosotros tu luz salvadora para que, disipada la oscuridad del pecado, vivamos con la dignidad y rectitud de los hijos de Dios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ **PRIMERA LECTURA**
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 4, 32–5, 8)
Hermanos: Sed mutuamente bondadosos, compasivos, perdonándoos unos a otros, como Dios os perdonó en Cristo. Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos amados, y andad en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio a Dios en olor de suavidad. La fornicación, la impureza y la codicia ni siquiera se mencionen entre vosotros, como conviene a los santos... En otro tiempo erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor: caminad como hijos de la luz. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 1, 1-4. 6)
R/. Seamos imitadores de Dios, como hijos queridos.
Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche.
Será como un árbol plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin.
No así los impíos, no así; serán paja que arrebató el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad.
R/. Aleluya.

✠ **SANTO EVANGELIO**
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 13, 10-17)
En aquel tiempo, un sábado, enseñaba Jesús en una sinagoga. Y había allí una mujer que tenía un espíritu de enfermedad desde hacía dieciocho años; andaba encorvada y no podía de ningún modo enderezarse. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: «Mujer, quedas libre de tu enfermedad». Puso las manos sobre ella, e inmediatamente ella se enderezó y glorificaba a Dios. Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiera curado en sábado, tomando la palabra, dijo a la multitud: «Seis días hay en que se debe trabajar; en éstos, pues, venid a curaros, y no en día de sábado». El Señor le

respondió: «¡Hipócritas! ¿No desata cada uno de vosotros su buey o su asno del pesebre en sábado y lo lleva a abreviar? Y a ésta, que es hija de Abrahán, a la que Satanás ató hace ya dieciocho años, ¿no había que desatarla de esta atadura en día de sábado?». Al decir esto, todos sus adversarios quedaban avergonzados, mientras que toda la multitud se alegraba de todas las maravillas hechas por él. Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acepta, Señor, estas ofrendas en que se renueva el sacrificio de la reconciliación, y haz que aprendamos a liberar de sus ataduras a los oprimidos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda de suave olor ante Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Que esta Eucaristía, Señor, nos comunique la gracia de sanación interior para caminar erguidos y alegres por las sendas del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

 **ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL**
Jesús entra un sábado en la sinagoga y encuentra a una mujer que llevaba dieciocho años encorvada por un espíritu de enfermedad, sin poder erguirse de ninguna manera (Lc 13, 10-17). Conmovido en su corazón, Jesús la llama, le impone las manos y la sana al instante. Mientras la mujer glorifica a Dios, el jefe de la sinagoga se indigna porque la curación se realizó en día de reposo. Jesús denuncia su hipocresía: si cualquiera desata a su buey en sábado para abrevarlo, ¿no era justo desatar de sus cadenas a esta hija de Abrahán?
El Señor nos enseña que las normas religiosas deben estar siempre al servicio de la vida y del amor redentor, jamás convertirse en instrumentos de opresión o justificación de la indiferencia. Cuántas personas viven hoy espiritualmente «encorvadas» bajo el peso de la culpa, el resentimiento, la soledad o el desprecio de los demás. Que nuestras comunidades cristianas sean lugares de liberación y acogida donde cada persona herida pueda ponerse en pie y contemplar el rostro misericordioso de Dios.

«La fidelidad pastoral no busca el aplauso de los hombres, sino la entrega silenciosa que edifica a la comunidad en la verdad.»
— San Evaristo, papa

Monición de Entrada: La liturgia de hoy nos ofrece dos hermosas parábolas sobre la pedagogía de Dios: el grano de mostaza y la levadura en la masa. El Reino de Dios comienza en lo insignificante, silencioso y oculto, pero posee una fuerza transformadora inaudita capaz de fermentar toda la creación.

ORACIÓN COLECTA

Dios de amor y de paz, bendice a nuestros hogares y familias, y haz que, unidos por el vínculo sagrado de la caridad cristiana, demos en el mundo testimonio fecundo de fidelidad y servicio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 5, 21-33)

Hermanos: Sed sumisos los unos a los otros en el temor de Cristo. Las mujeres a sus maridos como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, siendo él mismo el salvador del cuerpo... Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla... Gran misterio es éste; yo lo digo respecto a Cristo y a la Iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame a su mujer como a sí mismo, y la mujer respete a su marido. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 127, 1-5)

R/. Dichosos los que temen al Señor.

¡Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien.
Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.
Esta es la bendición del hombre que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de
Jerusalén todos los días de tu vida.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado a los pequeños los secretos del Reino.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 13, 18-21)

En aquel tiempo, decía Jesús: «¿A qué es semejante el reino de Dios y a qué lo compararé? Es semejante a un grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su huerto; creció, se hizo un árbol, y las aves del cielo anidaron en sus ramas». Y de nuevo dijo: «¿A qué compararé el reino de

Dios? Es semejante a la levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, hasta que fermentó toda». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te presentamos, y haz que la semilla de tu gracia germine y fructifique en los hogares cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con este banquete del cielo, te rogamos, Señor, que derrames la levadura de tu caridad en nuestras comunidades para que seamos fermento de paz y santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

- 1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
- 2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
- 3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

«¿A qué es semejante el reino de Dios o a qué lo compararé?» (Lc 13, 18-21). Para explicar el misterio de la acción de Dios en la historia humana, Jesús no recurre a imágenes de ejércitos poderosos ni de ostentaciones de fuerza, sino a dos realidades domésticas y microscópicas: el grano de mostaza, que siendo la más pequeña de las semillas llega a ser un árbol donde anidan los pájaros; y la levadura, que una mujer esconde en tres medidas de harina hasta que todo queda fermentado.

La lógica de Dios es la de la pequeñez fecunda. El Reino avanza en el silencio de los hogares, en el trabajo sacrificado y oculto de los padres, en la fidelidad paciente de los catequistas y en la caridad discreta que no busca aplausos. No nos dejemos desanimar por la aparente insignificancia de nuestras obras de bien. Cuando depositamos nuestro pequeño grano en las manos de Cristo, su gracia lo multiplica hasta convertirlo en bendición abundante para toda la humanidad.

«Llevar la luz del Evangelio a donde aún no ha brillado es el acto de amor más grande que podemos ofrecer a la humanidad.»

— San Frumencio

Monición de Entrada: Celebramos con rango de Fiesta solemne a los Santos Apóstoles Simón y Judas Tadeo, pilares sobre los cuales está edificada la Iglesia de Cristo. San Judas, venerado universalmente como patrono en las tribulaciones y causas difíciles, nos enseña la fidelidad incondicional a la fe apostólica recibida. Aclamemos al Señor que los eligió.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio de tus bienaventurados apóstoles Simón y Judas nos hiciste llegar al conocimiento de tu Nombre, concede benignamente a tu Iglesia, por su gloriosa intercesión, acoger con fruto a nuevos pueblos que crean en ti y crecer continuamente en santidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 2, 19-22)

Hermanos: Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Cristo Jesús mismo, en quien todo el edificio, bien trabado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 18, 2-5)

R/. A toda la tierra alcanza su pregón.

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregonaba la obra de sus manos:
el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra.
Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. A ti, Dios, te alabamos, a ti, Señor, te confesamos; a ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles.

R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 6, 12-19)

En aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que también llamó apóstoles: Simón, a quien puso por nombre Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago el de Alfeo y Simón, llamado el Celote; Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor. Bajando con ellos, se detuvo en un llano con un gran número de discípulos suyos y una gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que habían venido para oírlo y para ser curados de sus enfermedades; y los que

eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Y toda la multitud procuraba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos. Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la gloria sempiterna de los santos apóstoles Simón y Judas, recibe, Señor, nuestras súplicas y sacrificios, y haz que celebremos con dignidad estos sagrados misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él», dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido este sacramento en la fiesta de los apóstoles Simón y Judas, te pedimos humildemente, Señor, que, con la gracia de tu Santo Espíritu, perseveremos firmes en la doctrina apostólica y en la caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

En la Fiesta de los Santos Apóstoles Simón y Judas Tadeo, la liturgia nos sitúa ante el momento decisivo en que Jesús pasa la noche entera en oración en la montaña antes de elegir a los Doce (Lc 6, 12-19). La Iglesia no nació de una estrategia sociológica ni de un consenso humano, sino de la comunión íntima del Hijo con su Padre celestial en el Espíritu Santo. San Pablo nos recuerda en la primera lectura (Ef 2, 19-22) que ya no somos forasteros, sino miembros de la familia de Dios, edificados sobre el cimiento apostólico.

San Judas Tadeo nos exhorta en su carta apostólica a mantenernos firmes en el amor de Dios y orar en el Espíritu Santo. En los momentos de angustia o tribulación insuperable, su intercesión nos ayuda a recordar que para Dios nada es imposible. Apoyemos nuestra fe en la roca inmovible de la enseñanza apostólica y seamos, como los Doce, heraldos valientes de la resurrección de Cristo en medio del mundo.

«Queridos hermanos, edificaos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, manteneos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo.»

— San Judas Tadeo

Monición de Entrada: *San Pablo nos exhorta hoy a revestirnos de la «armadura de Dios» para resistir con fortaleza espiritual ante las asechanzas del mal. En el Evangelio, contemplamos a Jesús derramando lágrimas de compasión sobre Jerusalén: «¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos como la gallina a sus polluelos!».*

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente, concédenos revestirnos de la armadura de la fe y de la oración perseverante, para que podamos resistir con firmeza frente a las asechanzas del enemigo y dar testimonio valiente de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 6, 10-20)

Hermanos: Fortaleceos en el Señor y en la fuerza de su poder. Revestíos de la armadura de Dios, para que podáis resistir a las asechanzas del diablo; porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso... Tomad, por tanto, la armadura de Dios... estad firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, vestidos con la coraza de la justicia y calzados los pies con el celo por el Evangelio de la paz. Tomad en todo caso el escudo de la fe... y el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 143, 1-2. 9-10)

R/. Bendito sea el Señor, mi Roca.

Bendito sea el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la pelea.
Mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y mi refugio, que me somete los pueblos.
Dios mío, te cantaré un cántico nuevo, tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:
para ti que das la victoria a los reyes y salvas a David, tu siervo.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. ¡Bendito el Rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 13, 31-35)

En aquella misma hora se acercaron unos fariseos a decirle a Jesús: «Sal y márchate de aquí, porque Herodes te quiere matar». Y él les dijo: «Id y decid a esa zorra: "Mira, hoy y mañana expulso demonios y realizo curaciones, y al tercer día consumo mi obra". Pero es necesario que hoy, mañana y pasado continúe mi camino, porque no cabe que un profeta perezca fuera de Jerusalén. ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y

apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina a sus polluelos bajo las alas, y no quisisteis! Mirad, vuestra casa os queda desierta. Os digo que no me veréis hasta que llegue el día en que digáis: "¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estos dones que colocamos sobre tu altar, y fortalece nuestras almas con el escudo de tu gracia y la verdad de tu Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Bendito el que viene en el nombre del Señor; el Señor es Dios y él nos ilumina.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sagrado alimento de la Eucaristía, Señor, nos llene de fortaleza interior para caminar con decisión en el cumplimiento de tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

San Pablo dirige a los Efesios (Ef 6, 10-20) un enérgico llamamiento a la resistencia espiritual: «Revestíos de la armadura de Dios, para poder resistir las asechanzas del diablo». La vida cristiana es un combate diario donde las armas no son de orden carnal o bélico, sino sobrenatural: el ceñidor de la verdad, la coraza de la justicia, el calzado del celo evangélico, el escudo de la fe, el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.

En el Evangelio (Lc 13, 31-35), Jesús no retrocede ante las amenazas de Herodes y manifiesta el amor apasionado de su corazón por Jerusalén: «¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas, y no quisisteis!». Jesús nos ofrece el refugio seguro de sus brazos extendidos en la Cruz. No temamos las pruebas de cada jornada; con la oración asidua y la armadura de la gracia divina seremos siempre más que vencedores.

«Cuando las calumnias y persecuciones arrecian, Dios mismo se convierte en defensor y testigo indefectible de la inocencia.»

— San Narciso de Jerusalén

Monición de Entrada: *En este viernes ferial, san Pablo nos manifiesta en la carta a los Filipenses su profunda confianza en la providencia: «El que inició en vosotros la obra buena, la llevará a cumplimiento». En el Evangelio, Jesús sana a un enfermo en sábado recordando que la caridad no conoce de barreras burocráticas.*

ORACIÓN COLECTA
Dios de misericordia, que nos enseñas que la ley del amor y la salvación del hombre están por encima de cualquier precepto formal, enséñanos a actuar siempre movidos por una caridad operante y desinteresada. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

✠ **PRIMERA LECTURA**
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (Flp 1, 1-11)
Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros, rogando siempre con gozo en todas mis oraciones por todos vosotros, por vuestra comunión en el Evangelio desde el primer día hasta ahora; persuadido de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús... Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento y en todo discernimiento, para que sepáis discernir lo mejor, a fin de que seáis puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. **R/. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 110, 1-6)
R/. Grandes son las obras del Señor.
Doy gracias al Señor de todo corazón, en el consejo de los rectos, en la asamblea.
Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las aman.
Esplendor y belleza son su obra, su generosidad dura por siempre; ha hecho portentos memorables, el Señor es piadoso y clemente.
Da alimento a sus fieles, recordando siempre su alianza; mostró a su pueblo la fuerza de sus obras, dándoles la heredad de los gentiles.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen, dice el Señor.
R/. Aleluya.

✠ **SANTO EVANGELIO**
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 14, 1-6)
Sucedió que, habiendo entrado Jesús un sábado en casa de uno de los principales fariseos para comer, ellos lo estaban espiando. Y había delante

de él un hombre hidrópico. Tomando la palabra, dijo Jesús a los maestros de la Ley y fariseos: «¿Es lícito curar en sábado, o no?». Pero ellos callaron. Y tomándolo, lo curó y lo despidió. Y a ellos les dijo: «¿Quién de vosotros, si su hijo o su buey cae en un pozo, no lo saca inmediatamente en día de sábado?». Y no pudieron responder nada a esto. Palabra del Señor.

Palabra del Señor. **R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acepta, Señor, la oblación que te presentamos, y haz que nuestro corazón rebose en aquel amor sincero que no busca su propio interés sino el bien del prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Grandes son las obras del Señor, dignas de admiración para cuantos las aman.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Saciados con el pan de vida, te suplicamos, Padre bueno, que nos concedas abundar en frutos de justicia para gloria y alabanza de tu santo Nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)
1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

 **ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL**
En este viernes ferial, las palabras de san Pablo a los Filipenses (Flp 1, 1-11) son una inyección de serenidad y optimismo teologal: «Estoy convencido de que el que inició en vosotros la obra buena, la llevará a término hasta el día de Cristo Jesús». Nuestra salvación y crecimiento espiritual no descansan exclusivamente en nuestras endebles fuerzas, sino en la fidelidad indefectible de Dios, que jamás abandona la obra de sus manos.
En el banquete sabático narrado por san Lucas (Lc 14, 1-6), Jesús sana a un hombre enfermo de hidropesía desafiando las miradas recelosas de los juristas. Una vez más, la compasión divina salta por encima de cualquier obstáculo legalista para rescatar al ser humano. Confiemos nuestras fragilidades al Médico divino y permitamos que su gracia lleve a madurez los buenos propósitos que Él mismo sembró en nuestros corazones al inicio de este mes.

«Jesús, María, que sea yo todo vuestro y vosotros seáis todos míos. En la sencillez del trabajo diario se encuentra la más alta santidad.»
— San Alonso Rodríguez

Monición de Entrada: *En la víspera de la gran Solemnidad de Todos los Santos, la liturgia nos prepara el corazón meditando en la humildad cristiana: «El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido». Conchuyamos el mes de octubre renovando nuestro anhelo ardiente de santidad y comunión fraterna.*

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y eterno, que nos preparas para celebrar en la víspera de Todos los Santos la gloria de tus elegidos, concédenos la gracia de la humildad para agradarte en la tierra y merecer compartir con ellos la bienaventuranza eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (Flp 1, 18b-26)

Hermanos: Con tal que de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo sea anunciado, en esto me alegro y me alegraré; pues sé que esto resultará para mi salvación por vuestra oración y por el auxilio del Espíritu de Jesucristo... Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Pero si el vivir en la carne me supone una labor fructífera, no sé qué elegir. Me siento apremiado por dos partes: tengo el deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es con mucho lo mejor; pero permanecer en la carne es más necesario por causa vuestra. Y persuadido de esto, sé que permaneceré y me quedaré con todos vosotros para vuestro progreso y gozo en la fe. Palabra de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 41, 2-3. 5)

R/. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Como busca la cierva corrientes de agua, así te busca mi alma, Dios mío. Tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios? Recuerdo otros tiempos, y mi alma desfallece de dolor: cómo marchaba al frente del grupo hacia la casa de Dios, entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta.

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, dice el Señor.
R/. Aleluya.

SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 14, 1. 7-11)

Sucedió que, habiendo entrado Jesús un sábado en casa de uno de los principales fariseos para comer, ellos lo estaban espiando. Y observando cómo los convidados escogían los primeros asientos, les dijo una parábola: «Cuando seas invitado por alguien a una boda, no te sientes en el primer puesto, no sea que haya sido invitado por él otro más distinguido que tú, y viniendo el que os invitó a ti y a él, te diga: "Deja el sitio a éste"; y entonces

tengas que ir con vergüenza a ocupar el último lugar. Al contrario, cuando seas invitado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te invitó te diga: "Amigo, sube más arriba". Entonces tendrás gloria delante de todos los que se sientan a la mesa contigo. Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado». Palabra del Señor.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta con bondad, Señor, los dones de tu pueblo, y concédenos la virtud de la humildad que nos haga dignos de sentarnos en el banquete del Reino celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de Comunión: *Todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado, dice el Señor.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado en estos sagrados misterios en la víspera de la fiesta de los Santos, te pedimos, Señor, que nos concedas caminar en la santidad y pureza de vida que nos lleve a contemplar tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL (PRECES)

1. Por la Santa Iglesia de Dios y por nuestro Santo Padre, para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan incansablemente la justicia social, el bien común y la paz duradera entre los pueblos. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los ancianos, los necesitados y quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que experimenten el auxilio maternal de la Virgen y la cercanía de sus hermanos. Roguemos al Señor.

ALIMENTO PARA EL ALMA · MEDITACIÓN PASTORAL

Al concluir el mes de octubre, en la antesala de la gran Solemnidad de Todos los Santos, el Evangelio (Lc 14, 1. 7-11) nos entrega una lección maestra de humildad interior. Observando cómo los convidados a un banquete se apresuran a elegir los primeros puestos de honor, Jesús aconseja sentarse en el último lugar: «Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

La verdadera gloria del cristiano no reside en trepar socialmente ni en alimentar la soberbia, sino en abajarse con Cristo para lavar los pies de los hermanos. Todos los santos que mañana aclamaremos triunfantes en el cielo recorrieron este mismo sendero de pequeñez, sencillez y servicio desinteresado. Demos gracias al Señor por las bendiciones recibidas durante este mes de octubre y renovemos nuestro deseo de caminar en santidad, sabiendo que la corona que Dios promete no se marchitará jamás.

«¿Por qué ensalzamos a los santos si Dios es su corona? Nuestras alabanzas no aumentan su felicidad; despiertan en nosotros el anhelo de alcanzar su misma gloria.»

— San Bernardo de Claraval

Devocionario Litúrgico del Mes de Octubre

Tesoros de la piedad católica para la oración personal, familiar y comunitaria

📖 Guía Práctica del Santo Rosario

Octubre es por excelencia el Mes del Santo Rosario. Rezarlo contemplando los misterios de Cristo nos sumerge en la escuela de María:

- **Misterios Gozosos (Lunes y Sábados):** La Encarnación, Visitación, Nacimiento, Purificación y el Niño hallado.
- **Misterios Luminosos (Jueves):** Bautismo, Bodas de Caná, Anuncio del Reino, Transfiguración y la Eucaristía.
- **Misterios Dolorosos (Martes y Viernes):** Agonía, Flagelación, Coronación de espinas, Cruz a cuestras y Muerte.
- **Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingos):** Resurrección, Ascensión, Pentecostés, Asunción y Coronación.

🙏 Oración de Paz de San Francisco (4 Octubre)

«Señor, hazme un instrumento de tu paz. Donde haya odio, siembre yo amor; donde haya ofensa, perdón; donde haya discordia, unión; donde haya duda, fe; donde haya desesperación, esperanza; donde haya tinieblas, luz; donde haya tristeza, alegría.

Maestro, concédeme que no busque tanto ser consolado como consolar, ser comprendido como comprender, ser amado como amar. Porque dando se recibe, perdonando se es perdonado y muriendo se resucita a la vida eterna. Amén.»

💜 Al Señor de los Milagros (Octubre Morado)

«Señor de los Milagros, contemplamos tu santa efigie en la Cruz y adoramos el misterio inagotable de tu redención. En este Octubre Morado, consagramos a tu Corazón bendito a nuestros hogares, enfermos y ancianos. Aleja de nuestras familias el desaliento. Derrama tu paz sobre nuestras patrias y danos la gracia de perseverar en la fe. Amén.»

📄 [Descargar Novena Completa en PDF](#)

💚 Súplica Solemne a San Judas Tadeo (28 Octubre)

«¡Glorioso Apóstol San Judas Tadeo, siervo fiel y amigo entrañable de Jesús! La Santa Iglesia te venera como abogado celestial de las causas difíciles y desesperadas. Ruega por mí ante el trono de la divina majestad en esta necesidad que me agobia [menciónese la intención], para que obtenga pronto consuelo en la prueba y alabe eternamente la infinita misericordia de Dios. Amén.»

📄 [Descargar Novena Completa en PDF](#)

💖 SOSTENIMIENTO FRATERO · ALIANZA DE AMOR

Sé un Custodio de la Palabra

«*Gratis lo recibisteis, dadlo gratis*» (Mt 10, 8). En Camino y Oración la Palabra de Dios jamás se cobra: todos nuestros subsidios son de libre descarga para bien de las almas. Para ayudarnos a sostener los servidores web, las plataformas de difusión y los gastos pastorales diarios, te invitamos a sumar tu donativo voluntario fraterno.

💖 [Realizar Ofrenda Voluntaria \(PayPal, Tarjeta, Zelle\)](#)



Escanea para apoyar

Camino y Oración · Comunidad Evangelizadora al Servicio de la Iglesia

Encuentra diariamente el Evangelio meditado, guiones litúrgicos, subsidios para la Hora Santa y formación católica en nuestro portal:

<https://caminoyoracion.org>

Edición Pastoral para los Fieles · Dirección: **José Luis Toro y el Equipo Pastoral de Camino y Oración**

Subsidio de libre difusión para bien espiritual del pueblo de Dios. Prohibida su venta.